Rhema

LA VOZ DE LOS CINCO MINISTERIOS

EDICIÓN #179

LA PROCLAMA DEL MESÍAS

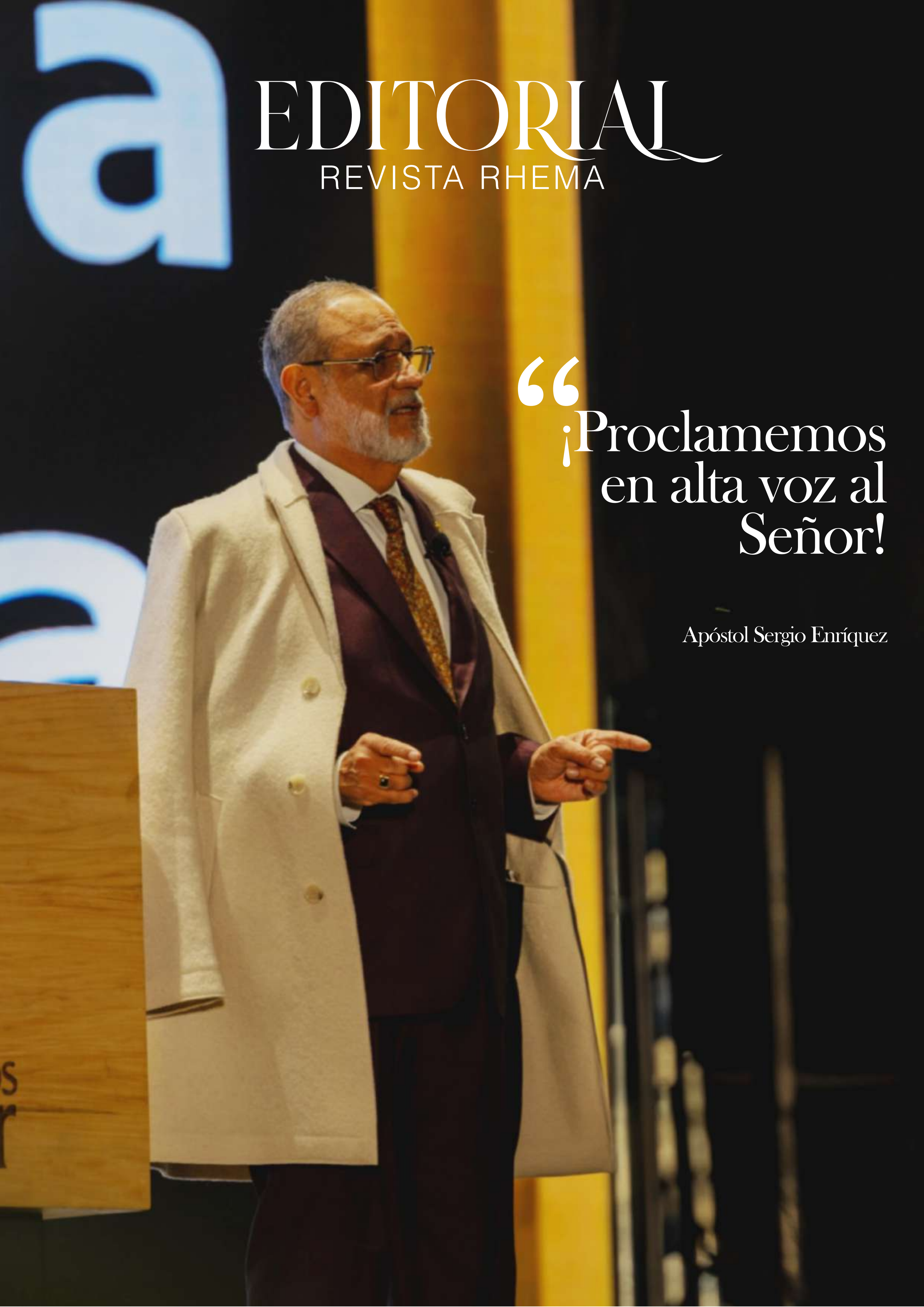
Isaías 61

1 de febrero - GUA 2025

AÑO DEL RETORNO

www.ebenezer.org.gt

MINISTERIOS EBENEZER


EDITORIAL
REVISTA RHEMA
“¡Proclamemos en alta voz al Señor!
Apóstol Sergio Enríquez

EQUIPO DE TRABAJO

Presidente y Fundador
Apóstol Dr. Sergio Enríquez

Directora Editorial
Lcda. Paola Enríquez

Coordinador Editorial
Diego Figueroa

Directora de Diseño y Contenido
Luisa Barreda de Arana

Community Manager
Ligia Avila
Apoyo CM: Mihail Vásquez
Ruth Álvarez

Diseño y Arte
Melany de Batz
Melissa García

Diagramación y Arte
Rafael Cruz
David Guarcas
Mabelyn Manzo

Diseño de Portada
Alfredo Ríos

Diseño de Poster Interno
Steve Rompich

Links Audiovisuales
Daniel Figueroa

Fotografía
Melany de Batz
Gabriela de Figueroa
Melissa García
Ligia Avila

Revisión Final de Artículos
Coordinación:
Elizabeth de Pérez
Apoyo coordinación:
Alex Ortega

Jennifer Herrera
Otilio Avendaño
Andrea Pérez
José Arana
Ligia Avila

Corrección de Artículos
Gustavo Salguero
Tamara de Salguero
Ligia Avila
Xiomara Fajardo
Rafael Cruz
Libni Axpuac
Ester Aragón
Yohana de Axpuac
Karina Estrada
Yeimi Vásquez
Ruth Álvarez
Ottoniel Batres
Vilma Cruz
Ricky Heredia

Frases Apostólicas
Génesis Cabrera

App para Móviles
Ministerios Ebenezer
iPhone / iPad / Android

Fotografías
Las fotografías en esta edición cuentan con la licencia: www. freepick.es Subscription ID: 8888cbba-53f1-4094-9afb-8901743dbe53**

Ministerios Ebenezer
temasrevistarhema@gmail.com
www.ebenezer.org.gt

ÍNDICE

¡Haz **clic** en cada tema para leerlo!


ÍNDICE


¡Haz clic en
cada tema
para leerlo!

01



1997

Por Abraham De la Cruz

Año Favorable del Señor

Versículos de estudio

Lucas 4:18
Mateo 8:13
Lucas 9:2
Salmo 40:8
Zacarías 7:7
Mateo 4:23

Ir al índice

Busquemos la voluntad del Señor.

El Señor Jesús dejó escrito en su palabra que el que creyera en Él, las obras que hizo, él las haría también y aún mayores (Juan 14:12). Una de las cosas por las cuales vino el Señor Jesús fue a proclamar, como lo vemos en Isaías 61:1-2, donde se puede notar que Cristo fue enviado para: proclamar libertad a los cautivos, proclamar liberación a los prisioneros, proclamar el año favorable del Señor y proclamar el día de venganza del Señor. Tres proclamas que son de bendición contra una proclama de ira para los que son del mundo, no así para la iglesia; otro punto importante de mencionar es que la proclama del año favorable, está relacionado con un período de tiempo más prolongado que la proclama del día de venganza del Señor, que es un tiempo más pequeño, esto nos muestra que es más la bondad y la misericordia de Dios, que el tiempo de ira, esto nos dice que Él es Dios compasivo y clemente, lento para la ira y abundante en misericordia y fidelidad (Éxodo 34:6).

Esto coincide con el inicio del ministerio de nuestro Señor Jesús, después que salió victorioso de la tentación con el tentador, el diablo y Satanás (Mateo 4:3-10). El Señor llegó a Nazaret, entró en la sinagoga en un día de reposo y le dieron a leer el libro del profeta Isaías, Él encontró lo que está escrito en Isaías 61:1-2: Dios lo ungió para anunciar el evangelio y lo envió para proclamar libertad, recuperación de la vista, y también a proclamar el año favorable del Señor. Lo interesante es que dejó la lectura hasta ese punto, cerró el libro, lo devolvió y dijo: hoy se ha cumplido esta escritura que habéis oído, al afirmar esto, estaba diciendo que Él era el Mesías que esperaba Israel, pero también está afirmando que el propósito de su primera venida era predicar de la gracia que extendía para el pueblo judío y también alcanzaba a la gentilidad que creyera en Él, así como el caso del centurión de Capernaún y la mujer cananea que tenía una hija endemoniada; ese era el tiempo propicio, el día de salvación, indicando que el reino de Dios estaba entre ellos y si se establecía en el corazón de ellos, serían verdaderamente libres.

La palabra proclama que se utiliza tanto en hebreo como en el griego, nos enseña lo que representa y el impacto que tiene cuando un ministro del Espíritu es guiado para proclamar la bendición que Dios trae sobre su pueblo. La palabra hebrea que se utiliza es 7121 *Qara'* que se traduce como: llamar por su nombre o poner nombre a algo, el llamamiento a una tarea en especial, clamar a viva voz, también es declarar un mensaje profético. Y la palabra griega que se utiliza para proclamar es 2784 *Kerusso* que se traduce: publicar, pregonar, anunciar en calidad de oficial y esto último quiere decir hacer público una decisión o voluntad de una manera formal, así como los efectos que causará dicha proclama. Entonces podemos decir que una proclama es un mensaje profético que conlleva una tarea, en especial, que es anunciada oficialmente y que Dios respaldará y velará por que su palabra se cumpla en todo aquel que la crea y la reciba en su corazón. Así como el Señor Jesús fue enviado a proclamar por el Padre, Él envió a sus discípulos a proclamar el reino de Dios.

Otro dato importante es respecto a la palabra "favorable" que se utiliza en Isaías 61:2 H7522 *Ratson* que denota una reacción concreta de un ser superior —que en este caso sería Dios— hacia uno de menor rango —que seriamos nosotros—, esta palabra se refiere a lo que un rey puede hacer por alguien que favorece, indica la actitud que Dios muestra al darnos bendiciones, es decir, cuando todas las bendiciones del pacto sobrevienen al pueblo de Dios, se refiere a la posición de una persona que ha alcanzado favor con Dios. Otras versiones de la Biblia lo traducen como el año de la buena voluntad y con esta traducción no solo debemos considerar la buena voluntad de Dios para bendecir a su pueblo, sino también implica nuestro buen deseo de hacer la voluntad Dios en lo que Él ya ha establecido, de tal manera que el que se esmere en hacerlo, conseguirá el favor de Dios, esto lo podemos lograr con la ayuda del Espíritu Santo que nos guía a toda la verdad.

También es importante notar que en el Diccionario Vine la palabra favorable se traduce de varias maneras: favor, buena voluntad, aceptación, voluntad, deseo, placer, pero también hace la referencia que tiene cincuenta y seis acepciones que están dispersas en el Antiguo Testamento, con ello podemos comprender que de la proclama del año favorable del Señor se derivan las demás proclamas, es decir, que Dios abrió una puerta dimensional de donde han brotado y brotarán las diferentes proclamas, si el Señor así lo permite. Y así como el Señor envió a sus discípulos a proclamar el reino de Dios, así también ha levantado el ministerio apostólico guiado por el Espíritu Santo para continuar proclamando el mensaje profético de la ministración que Él quiere hacer sobre su pueblo y aunque se proclama año con año, cada proclama queda vigente para ir acumulando bendición sobre bendición, con el propósito de llevarnos a la plenitud de Dios ¡Aleluya!



02

1998

Por Willy González

Año de la Oportunidad

Versículos de estudio

Génesis 41:14-44
1 Samuel 17:31-58
Ester 4:13-14
Lucas 23:38-43
Mateo 26:6-13
Marcos 10:46-52

Ir al índice

“

El Señor nos permite volver a Él.

Lucas 13:8 dice: “Entonces él le respondió diciendo: ‘Señor, déjala aún este año, hasta que yo cave alrededor de ella y la abone”.

El Señor hizo una proclama, un anuncio que abría un nuevo tiempo para todo aquel que lo recibiera y Él proclamó el año favorable del Señor, también dice la Biblia que nosotros haremos lo mismo que Él, por consiguiente, podemos hacer proclamas, no como un slogan publicitario sino como parte de la revelación del tiempo que empezamos a vivir año con año. Del año favorable del Señor se desprenden todas las proclamas recibidas, en 1998 fue el año de la oportunidad, que nos abría una puerta grande de bendición y oportunidades, puerta que aún no se cierra ya que todas las proclamas recibidas de allí en adelante forman parte del tiempo favorable de Dios para nosotros, ahora veamos algunas oportunidades que deben de ser aprovechadas.

La oportunidad de la higuera

En el evangelio de Lucas el Señor da un ejemplo con la parábola de una higuera que había sido cuidada pero que por tres años no daba fruto, es decir, que había tenido tres oportunidades para fructificar y no lo hizo a pesar del cuidado que se le daba, esto hizo que el dueño de la viña dictaminara que había que cortarla, sin embargo, el viñador pidió una oportunidad más, él se comprometió a cuidarla y abonarla, pero pidió un año más, el año de la oportunidad se abre para esa higuera; que es figura de aquellos que quizá aún no damos el fruto deseado, un año más, un tiempo de oportunidad para fructificar.

El rey Ezequías

En el Segundo Libro de Reyes encontramos la historia de un rey que cometió errores y enfermó, el profeta Isaías lo visita y le hace saber que Dios había decidido que terminaba su vida, una sentencia de muerte dada por Dios, ¿quién puede cambiar una sentencia así?, pues este hombre pide una oportunidad más, la pide con todo su corazón, no se justifica sino que pide misericordia y viene palabra al profeta de parte de Dios, dándole una nueva oportunidad a aquel hombre, un espacio de tiempo de 15 años para arreglar las cosas; con el arrepentimiento genuino se logra un tiempo de oportunidad.

Onésimo

En la epístola de Filemón encontramos a un hombre llamado Onésimo, que significa útil, se encontraba en la cárcel, allí conoce al apóstol Pablo. Podríamos imaginar que allí conoció el plan de salvación para su vida, pero estaba en prisión por haber cometido algún error, sin embargo, el tiempo que estuvo allí fue engendrado por un apóstol a través de la ministración de la palabra, este hombre cambió, dejó de ser inútil para convertirse en alguien útil, recobró su identidad y se sometió a la autoridad apostólica. Cuando este hombre sale de prisión es enviado a su amo, Filemón, para recibir otra oportunidad, el camino o la forma de alcanzarla, fue ser cubierto por un ministro que se convirtió en su padre espiritual; ya no era el mismo, la ministración de la palabra lo cambió y su señor lo debía recibir, siendo ésta, otra forma de reconocer autoridad. El tiempo de oportunidad también es un llamado no solo a recibir sino de dar oportunidades a otras personas.

El apóstol Pedro

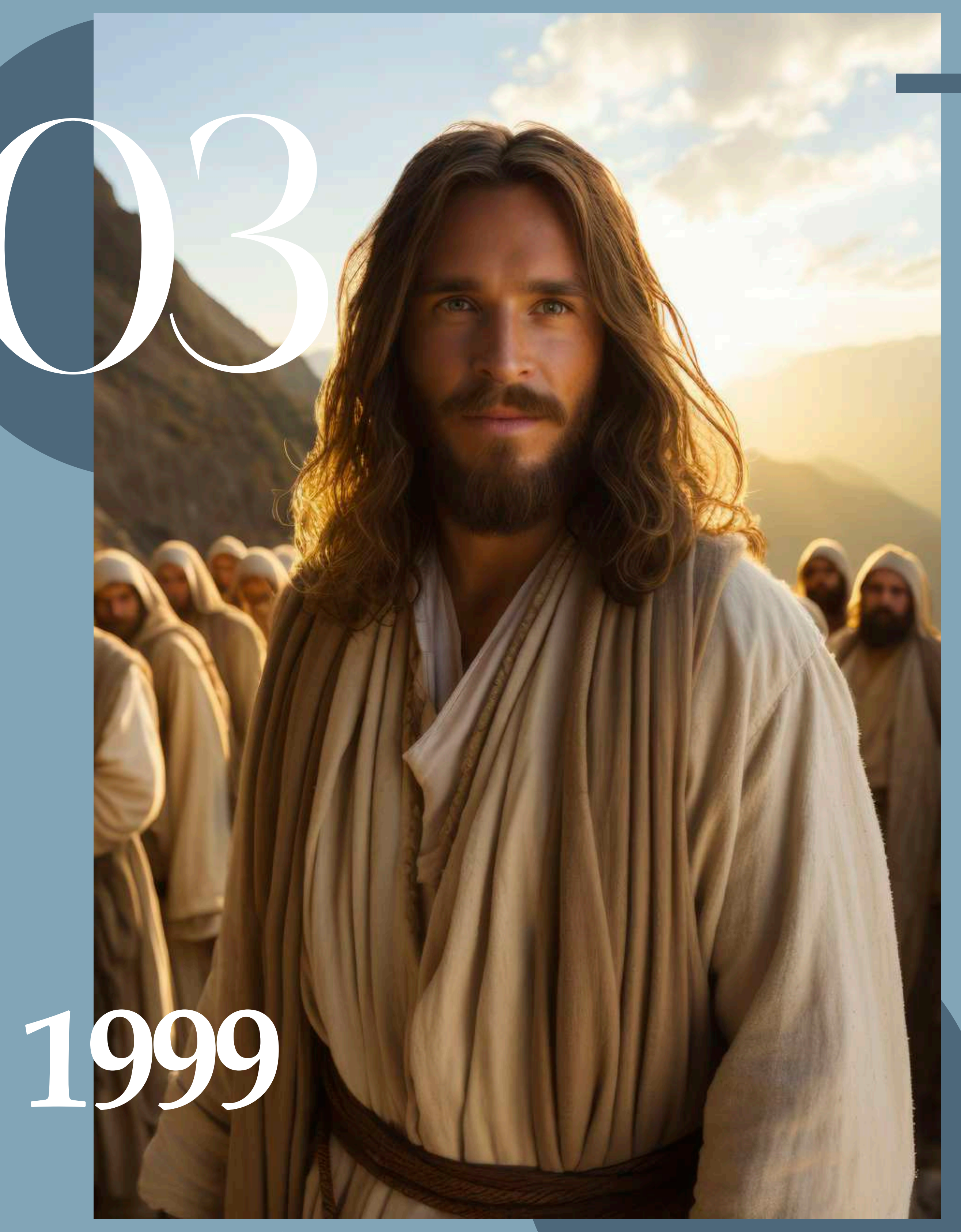
Un hombre que llegó a ser uno de los principales discípulos del Señor, valiente e impetuoso, recibió la revelación que Jesús era el Cristo, sin embargo, falló negando al Señor. Le falló en el momento más difícil, entonces se alejó, volvió a su trabajo anterior, es decir, dejó el ministerio, ¿cuántos pensamientos y sentimientos en aquel hombre? Sin embargo, el Señor resucitó y un ángel dijo que se le avisara a Pedro este acontecimiento, era el inicio de una oportunidad, hasta que se encuentra con el resucitado y Él le pregunta si lo ama, Pedro dice que su amor no es tan grande, pero esa sinceridad lo lleva a una segunda oportunidad, a dar su vida por completo al Señor, a ser su siervo, su apóstol y compartir esa segunda oportunidad a muchos más y entender a aquellos que la necesitan.

¡Vuelve oh! Israel

El libro de Oseas nos deja ver el sentir de Dios sobre Israel y lo compara con la mujer de este profeta, que lo engaña a pesar de sus cuidados y dice que Israel hizo lo mismo a pesar de los cuidados de Dios hacia ellos, sacarlos de Egipto, cuidarlos en el desierto, darles la tierra en abundancia, engrandecerlos; sin embargo, ellos se van en pos de sus amantes, en pos de sus dioses, traicionan a Dios. Pero al igual que a la mujer de Oseas, Dios da una segunda oportunidad a Israel, le dice a través de su profeta que vuelva, que ore, que pida perdón, que dejen atrás a los ídolos y el mismo Dios sanará su rebelión, es el llamado que Dios hace ahora a su iglesia: “vuelve, retorna, toma esta oportunidad”, para tener amores con Él nuevamente.

El Señor proclamó el año favorable y en él estaba incluido el año de la oportunidad, una palabra que se mantiene a través del tiempo para todo aquel que la quiera y la busque. El tiempo de la oportunidad aún está vigente antes de su regreso. Aprovechemos este tiempo y volvamos a Jehová.

03



1999

Por Piedad de González

Año de la Definición

Versículos de estudio

Daniel 1:8 SA
1 Reyes 18:21 BLS
Ruth 1:15-18
2 Reyes 2:1-6
Mateo 4:18-22
Génesis 22:1-12

Ir al índice

“

Tomemos el camino de bendición y sigamos al Señor.

Joel 3:14 dice: “Multitudes, multitudes en el valle de la decisión. Porque cerca está el día del SEÑOR en el valle de la decisión”.

El Señor vino a proclamar hace más dos mil años, un tiempo diferente para todo aquel que lo quiera creer, proclamó el año favorable del Señor. Esta proclama contiene otras bendiciones, pero para obtenerlas debemos cambiar nuestra forma de pensar, arriesgarnos, tomar decisiones que pueden cambiar el rumbo de nuestra vida, esto implica definirnos, tener el valor de hacerlo y permanecer en ello. A este tiempo en Ministerios Ebenezer se le llamó el año de la definición en 1999, esta puerta no se ha cerrado, sigue abierta. Veamos algunos personajes que se definieron en la Biblia y obtuvieron bendición.

La definición de Josué

Josué hace pública su definición: “…yo y mi casa serviremos al Señor” (Josué 24:15), la hace al estar en Canaán confrontando a un pueblo cuyo corazón se podía inclinar hacia otras cosas, ya que traían una contaminación ancestral de Egipto y corrían el peligro de volver a esas costumbres. Para eso involucra a su familia y es que cuando nos definimos en algo tan serio como es el servicio en la obra, es necesario involucrar a la familia, esto crea un compromiso ante los más cercanos a nuestro corazón, para que ellos también se definan en un momento determinado por el servicio y la fidelidad ante Dios; el ejemplo del líder en ese momento hace que todo el pueblo reaccione y también se defina por serle fiel a Dios que los había llevado a Canaán.

La definición del padre de la fe

Abraham tuvo que tomar decisiones que cambiaron el rumbo de su vida, en algunos momentos se equivocó, pero la mayoría de las veces que Dios le mandó algo se definió para poder lograrlo, por ejemplo, toma la decisión de salir de su tierra, dejar atrás su familia e ir a un lugar desconocido, en el camino Dios le daba instrucciones; luego se enfrenta a una decisión y era quién le iba a sustentar, se encuentra con el rey de Sodoma y este le ofrece bienes, sin embargo, él se define por el principio eterno del diezmo y hace una declaración, que el rey de Sodoma no lo iba a enriquecer; se definió por el Dios que provee y no por el dios de las riquezas. Luego le fue pedida una ofrenda, que era su hijo amado y se definió: “iremos, adoraremos y volveremos”, eso lo llevó a presentar en el altar a su hijo y la respuesta divina ante tal hecho fue, tomaste la decisión de darme a tu hijo, yo también te daré al mío como ofrenda por el perdón, el Padre también se definió y nos dio a Jesucristo.

La definición de Elías y Eliseo

Elías atravesó un momento difícil y se escondió en una cueva, para recuperarse tuvo que tomar la decisión de salir de aquella cueva que para nosotros puede convertirse en un lugar seguro, pero nos llama Dios a salir de esa zona para emprender algo nuevo, nuevas victorias, en ese camino encuentra a Eliseo que se convierte en su discípulo pero para esto tuvo que dejar atrás incluso a su familia, dejarlo todo por un llamado ministerial y no podía volver atrás, el mismo Señor Jesús dijo a los que lo seguían que si querían ser sus discípulos debían dejar padre y madre, es decir, una completa definición para seguirlo.

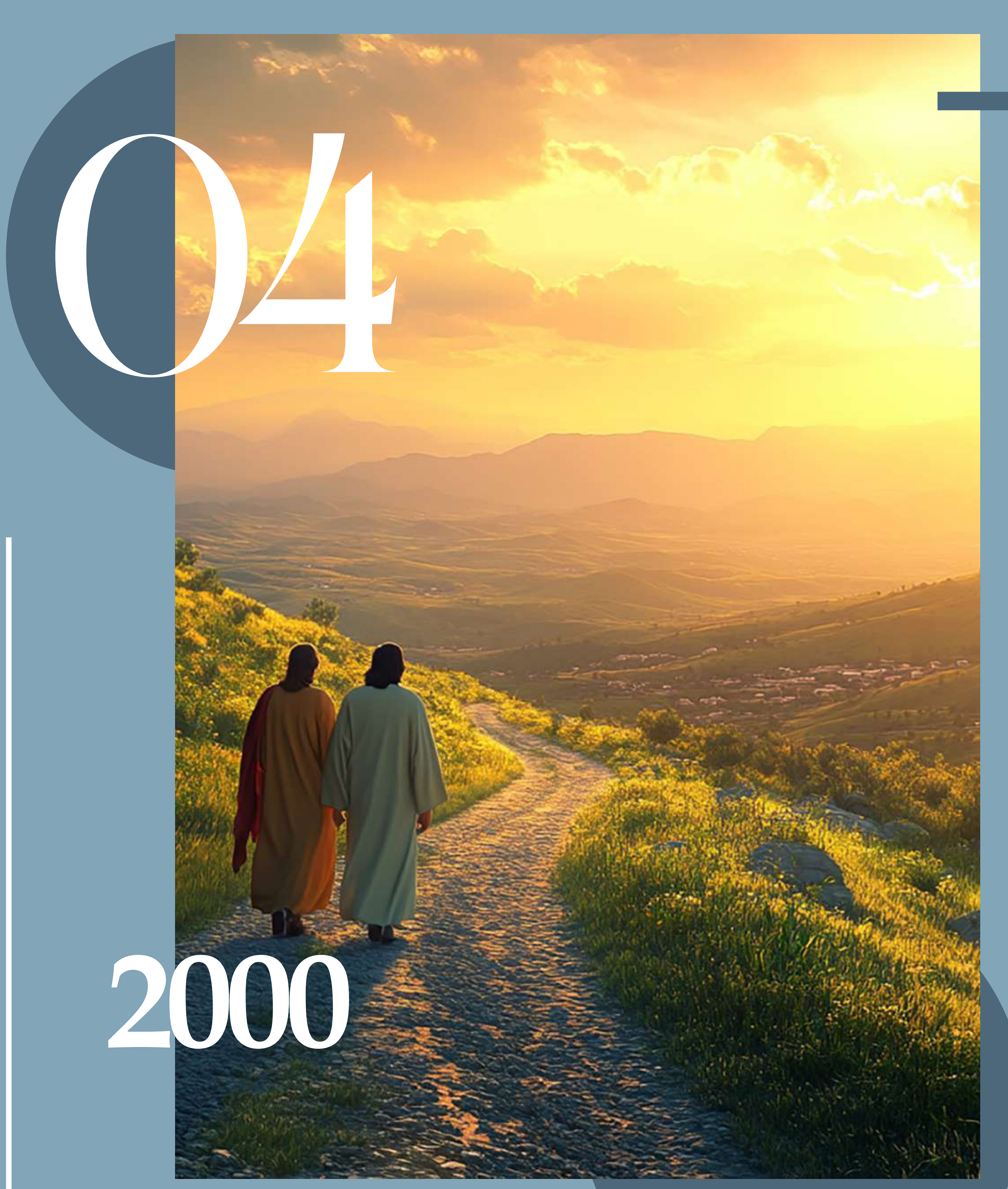
La definición apostólica

El apóstol Pedro hace una declaración que debemos comprender, dijo que era mejor obedecer a Dios antes que a los hombres (Hechos 5:29) y, es que un verdadero ministro no puede estar sujeto a la influencia humanista o limitar su mensaje a lo que sea más popular, sino a lo que Dios ha dicho. Saúl hizo un sacrificio para quedar bien con la gente y eso no agradó a Dios y le costó su reinado, a veces hay presión humana, mediática o religiosa para coartar un ministerio verdadero, pero el apóstol se definió por seguir a Dios y no mandamientos humanos, aunque por eso tuvo muchas veces que pagar un precio, pero al final agradó con su definición al Señor que lo envió.

El valle de la decisión

Salir de Babilonia (Apocalipsis 18:1-4 TLA) es una orden que Dios da y que es trascendental en estos últimos tiempos, salir de la confusión, de la mezcla de cosas paganas con las que son sagradas, del sincretismo. Esto requiere una decisión, ya que esta entidad hace cautivos que se pueden llegar a acomodar, para salir de allí deben de arriesgarse, pero con la convicción que Dios está llamando a su pueblo a ser definido en todo.

El Señor nos hace una cita en el valle de la decisión, antes que venga el día grande y terrible, para tomar el camino de la bendición y no de maldición, para seguirlo a Él y no a los ídolos, para no tener comunión con las tinieblas, para no ser parte del mundo, para servir al Señor y no a los hombres, para adorarlo, nos pide que lo escojamos a Él y nos da un tiempo llamado “año de la definición” que aún está vigente, aprovechémoslo porque su retorno es inminente.



Por Hilmar Ochoa

Año Frontera

Versículos de estudio

Isaías 61:2
Daniel 12:4
Mateo 24:12
Lucas 21:11
Lucas 21:25
2 Pedro 3:8

Ir al índice

“

Estamos a las puertas del encuentro con el Amado.

Nuestro Señor Jesucristo en su primera venida proclamó el año favorable o año de la gracia, marcando una frontera entre dos dispensaciones: el periodo de la ley y el periodo de la gracia. Jesús en su primera venida marcó un cambio en la historia del hombre tan importante, que a partir de su nacimiento comenzó el año cero de una nueva era, por esa razón, cualquier acontecimiento o evento histórico se registra como antes de Cristo o después de Cristo.

Uno de los años que conforman el año favorable proclamado por Cristo, es el año frontera, ya que Cristo es la frontera o puerta dimensional a una vida nueva, Él dijo: “Yo soy la puerta; si alguno entra por mí, será salvo; y entrará y saldrá y hallará pasto” (Juan 10:9 LBLA), dicho de otra manera: yo soy la frontera.

A medida que ha pasado el tiempo, hay años que definitivamente han marcado a la humanidad con cambios que han trascendido, el final o principio de un siglo, por ejemplo, no digamos el final y principio de un milenio. A partir de Cristo han transcurrido dos milenios y estamos en la madrugada del tercero y aunque solo han transcurrido 24 años del tercer día, han acontecido eventos que han marcado la historia del mundo y esto no es casualidad ya que los avances y cambios en comunicación, tecnología, moda, salud, entretenimiento, economía, clima, política, educación, entre otros; comenzaron a ser más notorios a partir del año dos mil —el año frontera— y no solo avances, ya que hablamos también de catástrofes naturales y desastres provocados por el hombre.

El año frontera se convirtió en un parteaguas que dio lugar a una mayor degeneración social, así como estaba profetizado por Daniel: el avance de la ciencia vendría acompañado del aumento de la iniquidad. La inmoralidad sexual dio un salto alarmante en este nuevo milenio. Podríamos decir que el mundo cambió a partir del año dos mil y sería muy extenso el recuento de sucesos que han ocurrido o empezaron a suceder hasta el día de hoy, además de los eventos que están a las puertas; siendo algunos de estos parte de la agenda del anticristo.

Pareciera como que a partir del año frontera hubiéramos entrado a la recta final de preparación de la iglesia para su salida de la tierra. Recordemos que el pueblo de Israel antes de salir de Egipto presenció diez plagas que sacudieron a Egipto y estremecieron aquel imperio poderoso, todo ocurrió en un corto periodo de tiempo, al considerar que esto es una sombra de lo que ocurrirá con la iglesia, podemos decir que la iglesia estará presenciando eventos sin precedentes antes de su éxodo. Veamos algunas de las cosas que han ocurrido en el mundo a partir del año dos mil y que dieron un giro al sistema global:

La revolución de la información tecnológica

La implantación masiva del internet, los teléfonos móviles y demás dispositivos cambiaron las relaciones sociales, múltiples tareas y actividades, el auge de las redes sociales, el surgimiento de Wikipedia en enero de 2001 revolucionó el acceso a la información, sin mencionar la implementación reciente de la inteligencia artificial.

Avance científico

Abril de 2003, el desciframiento y la secuenciación del genoma humano es uno de los acontecimientos científicos más relevantes de la humanidad.

Catástrofes naturales

El tsunami que asoló el sudeste asiático provocó la muerte de más de 240 000 personas en 2004. Solo por mencionar una, ya que ha habido en todo el mundo cantidades de desastres naturales como terremotos, huracanes, incendios, etc.

Ataques terroristas

El 11 de septiembre de 2001 terroristas de Al Qaeda protagonizaron los atentados contra las torres gemelas de Nueva York y el Pentágono —el mayor ataque terrorista de la historia—, lo cual dio lugar a una guerra contra el terrorismo, cambiando por completo la forma de viajar. Este evento dio lugar a conflictos bélicos que persisten hasta hoy. Sin embargo, este no ha sido el único atentado que alarmó al mundo, ya que en 2004 hubo uno en Madrid, en 2005 otro en Londres y otros más.

Desastres financieros

En 2008 el mundo sufrió una crisis financiera —la mayor desde la gran depresión— que inició en los Estados Unidos y provocó una recesión económica, crisis que afectó el tejido económico mundial. En el ámbito económico vale la pena mencionar que en el 2002 entró en circulación el euro en 12 países de la Unión Europea.

El aumento de la iniquidad

La legalización del mal por medio de leyes inicuas que han sido aprobadas en muchos países, promoviendo la desintegración familiar y el desenfreno de la inmoralidad.

La pandemia del coronavirus 2019

Un acontecimiento sin precedentes que nos hizo vivir un encierro total y un cese de actividades a nivel mundial, a parte del alto índice de muertes y daños causados a la salud.

Los reyes del oriente

La primera década dio lugar al auge de China como potencia mundial, en 2001 ingresó a la OMC —Organización Mundial del Comercio por sus siglas— y en 2010 se convirtió en la segunda potencia económica mundial.

En conclusión, el año frontera marcó una aceleración mundial en todos los aspectos y en cuanto a nosotros la iglesia de Cristo un mayor acercamiento a nuestro encuentro con Él.



05

2001

Por Ramiro Sagastume

Año de la Cosecha

Versículos de estudio

Job 4:8
Salmo 65:11
Salmo 67:6
Salmo 85:12
Salmo 126:5
Eclesiastés 3:2

Ir al índice

“

La riqueza que proviene de Dios no trae tristeza.

Cuando el Señor Jesucristo estuvo en su ministerio en la tierra, una de las razones por las cuales vino fue para proclamar el año favorable del Señor. Cada una de las proclamas de los años pasados forma parte de esta proclama. En el año 2001 se proclamó el año de la cosecha, y cuando se ministró esa profecía para nuestro ministerio, una de las cosas que debíamos saber era que, dependiendo de lo que habíamos sembrado, esa sería la cosecha que recibiríamos.

Al hablar de cosecha, una de las primeras cosas que nos viene a la mente es el aspecto monetario, ya que se ha ministrado de manera incorrecta el concepto de la siembra. Algunos ministros enseñan que se debe sembrar cierta cantidad de dinero y que Dios dará algo mejor a cambio. Sin embargo, debemos recordar que la riqueza que proviene de Dios no trae tristeza.

La Biblia nos menciona los tiempos de cosecha, y lo que se movió en esos tiempos nos deja enseñanza sobre lo que se estaba ministrando para ese año proclamado de cosecha. Recordemos que hay un principio eterno: siembra y cosecha: “Mientras dure la tierra, habrá siembra y cosecha, pues nunca cesarán ni el frío ni el calor, ni el verano ni el invierno ni los días ni las noches” (Génesis 8:22 BLA).

Caín llevó una ofrenda de la cosecha que había levantado, lo cual representaba su esfuerzo humano. Dios vio a Caín primero y a su ofrenda, y no la recibió. Esto llenó su corazón de envidia y terminó matando a su hermano Abel.

En el año de la cosecha se ministró que era un tiempo de fructificar, y que todos los que habían estado sembrando y no habían recibido cosecha, en ese año iban a fructificar, de la misma forma que lo hizo Lea. Rubén llevaba mandrágoras, las cuales fueron cambiadas para dárselas a Raquel: “Fue Rubén en los días de la cosecha de trigo, y halló mandrágoras en el campo, y las trajo a su madre Lea. Entonces Raquel dijo a Lea: Dame, te ruego, de las mandrágoras de tu hijo” (Génesis 30:14 LBLA).

Lea, como fruto de esa siembra, tuvo un hijo que llamó Isacar, que significa recompensa: “Y Lea dijo: Dios me ha dado mi recompensa porque di mi sierva a mi marido. Y le puso por nombre Isacar”(Génesis 30:18 LBLA).

En el tiempo de cosecha se evidenciará la presencia del Señor, pero antes debe haber una humillación de parte de nuestra. En el año de la cosecha, aquellos que habían dejado de sentir la presencia de Dios, los que habían dejado de derramar lágrimas ante la presencia del Señor, volverán a su primer amor: “y cuando los que llevaban el arca entraron en el Jordán y los pies de los sacerdotes que llevaban el arca se mojaron en la orilla del agua (porque el Jordán se desborda por todas sus riberas todos los días de la cosecha)” (Josué 3:15 LBLA).

En el año de la cosecha, se ministró también que los que se habían alejado de la iglesia regresarían, de la misma forma que Nohemí se había ido de la casa del pan hacia los campos de Moab y regresó a Belén en el tiempo preciso de la cosecha: “Fue así como Noemí regresó del país de Moab, acompañada de su nuera Rut. Cuando llegaron a Belén estaba empezando la cosecha de cebada” (Rut 1:22 TLA).

También en el tiempo de la cosecha hay matrimonio, en figura de Ruth, como una entidad llamada iglesia. En el tiempo de la cosecha, ella encontró a su Booz, figura de Cristo, quien la cubre y la lleva al matrimonio: “Y ella se quedó cerca de las criadas de Booz espigando hasta que se acabó la cosecha de cebada y de trigo. Y vivía con su suegra” (Rut 2:23 LBLA).

En el tiempo de la cosecha habrá cobertura; los que estuvieron desnudos espiritualmente tendrán la revelación de lo que es la cobertura y llegarán a tener un manto apostólico que los cubrirá: “Y él dijo: ¿Quién eres? Y ella respondió: Soy Rut, tu sierva. Extiende, pues, tu manto sobre tu sierva, por cuanto eres pariente cercano” (Rut 3:9 LBLA).

En el tiempo de cosecha se van a restituir las cosas que se habían perdido o aquellas que se pensaba que se habían perdido, así como sucedió con la mujer sunamita. Durante un tiempo de hambruna, ella dejó el lugar donde vivía debido a la sequía, pero cuando regresó le fue devuelto el valor de todas las cosechas del tiempo que estuvo ausente: “¿De veras? le preguntó el rey a ella. Ella le dijo que si, y él dio órdenes a uno de sus oficiales para que se preocupara de que todo lo que a ella pertenecía le fuera devuelto, además del valor de la cosecha que hubiera habido durante su ausencia” (2 Reyes 8:6 BAD).

Han transcurrido 24 años desde que se proclamó el año de la cosecha, pero, de la misma manera que sigue vigente lo proclamado por nuestro Señor Jesucristo como el año favorable del Señor, así también lo proclamado en el año 2001 como un año de cosecha aún está vigente. Por lo tanto, si tu no eras cristiano o no estabas cubierto por el manto apostólico, ese año de cosecha es para ti, y experimentarás en tu vida todo lo que esa profecía trajo para la amada del Señor.

Para que todo esto sea una realidad en nuestra vida, debemos de añadirle fe, y así veremos todas las promesas de un tiempo de cosecha para nuestras vidas y nuestra familia.

06



2002

Por Ana Julia de Sagastume

Año de la Canción

Versículos de estudio

Salmo 118:14
Salmo 77:6
Éxodo 15:2
2 Corintios 1:20
Isaías 43:21
Efesios 4:11

Ir al índice

“

La lluvia se fue, el tiempo de la canción llegó.

Sabemos que el Señor vino a proclamar el año favorable del Señor, tal como se describe en Isaías 61. De esta proclamación se derivan todas las demás promesas que el Señor nos ha hecho manifestadas en diversas facetas. Estas son distintas formas de indicar que el año favorable sigue vigente, trayendo consigo una bendición divina para todo el pueblo de Dios. Lamentablemente muchos debido a la incredulidad o la duda, no reciben estas bendiciones y se pierden de las bendiciones que Dios envía.

El año de la canción fue la proclama profética anunciada el 31 de diciembre de 2001. En Cantares se encuentran varios textos utilizados en esa ocasión, por ejemplo: “¡Una voz! ¡Mi amado! He aquí, él viene, saltando por los montes, brincando por los collados” (Cantares 2:8 LBLA). Observemos que se menciona: “¡Una voz!” Esto no se refiere a múltiples voces, sino a la unificación del llamado que Dios está haciendo a su iglesia a través del mensaje que transmiten los cinco ministerios. Ese mensaje consiste en presentar al Señor y anunciar constantemente su venida. También minimiza cualquier diferencia que pueda existir entre los ministros, ya que Dios entrega una misma revelación sobre su venida, por lo que no deben existir envidias ni contiendas, reconociendo en otros lo que Dios revela.

Cuando el Señor Jesucristo vino por primera vez a la tierra, se levantó una voz anunciando su venida a través de Juan el Bautista: “Porque este es aquel a quien se refirió el profeta Isaías, diciendo: VOZ DEL QUE CLAMA EN EL DESIERTO: ‘PREPARAD EL CAMINO DEL SEÑOR, HACED DERECHAS SUS SENDAS’” (Mateo 3:3 LBLA). De manera similar, en la actualidad existe una voz, la de nuestro Amado que vendrá pronto (Apocalipsis 22:20). Una voz profética para la iglesia, una voz de unidad que anuncia su venida: “Mi amado es semejante a una gacela o a un cervatillo. He aquí, se detiene detrás de nuestro muro, mirando por las ventanas, atisbando por las celosías” (Cantares 2:9 LBLA).

Si nuestro Señor es un caballero que no se manifiesta por la fuerza, entonces nosotros también debemos derribar todo muro de indiferencia, incredulidad o comodidad que nos impide estar en comunión con Él y con su iglesia, procurando no erigir ningún obstáculo que impida nuestra comunión con Él. Debemos superar cualquier barrera que se interponga entre padres e hijos, pastores y ovejas y/o entre pastores, para alcanzar la unidad y la comunión: “Mi amado habló, y me dijo: ‘Levántate, amada mía, hermosa mía, y ven conmigo’” (Cantares 2:10 LBLA). El mandato de “levántate” sugiere que la iglesia amada puede estar caída o demasiado cómoda. Le dice a su amada: “levántate” porque ahora es el momento de caminar junto a Él, no es tiempo para seguir nuestros propios planes, sino de pedirle a Dios que nos acompañe y que también podamos acompañarlo a Él.

Dios es bueno, nos cuida y protege, Cantares 2:10 nos muestra que lo ideal es caminar con Él, ir a donde nos guíe para que nuestra vida sea transformada, es decir, ya no caminar simplemente al lado de un pastor, un líder o dentro de una religión, sino con Él. No es tiempo de recordar tristezas, depresiones u opresiones. Si el Señor va al Jordán (símbolo de la humillación), allí iremos con Él; si va al Calvario, también allí estaremos a su lado, llevando nuestra cruz. Ese camino es seguro, qué dulzura tiene el Señor al tratar a su amada, diciéndole: “amada mía, amiga mía, hermosa mía”, con cariño le dice: quiero restaurarte; si has caído, si estás en pecado, aquí estoy yo para levantarte. La voz del Amado hace lo que ningún hombre puede hacer: cambiar nuestra vida completamente.

“Porque mira, el invierno ha pasado, la lluvia ha cesado y se ha ido. Las flores han aparecido en la tierra; ha llegado el tiempo de la poda, y se oye la voz de la tórtola en nuestra tierra” (Cantares 2:11-12 LBLA). Cuando termina el invierno llega la primavera, una época nueva y más gloriosa, llena de amor, paz, justicia, alegría y prosperidad para todos. Esto aplica tanto individualmente como en el ámbito familiar, pero también para el pueblo del Señor. Aunque también es tiempo de poda, esta es para bendición, porque al podar se elimina lo que no sirve para que lo nuevo pueda florecer aún más. La amada y escogida, incluso en medio de la prueba, sabe que adorar y alabar al Señor la fortalece y le permite ver diferente cualquier desierto, ya que camina confiada en Dios.

Al escuchar la voz de la tórtola, esas pequeñas criaturas que se ofrecían en sacrificio (Génesis 15:9), podemos ver cómo eran cortadas para la preparación del holocausto, quedando en forma de cruz, simbolizando la salvación de Cristo. El año de la canción, de la llegada de la primavera y de la liberación, fue cuando el pueblo de Israel fue conducido por Judá a Gosén para ser protegidos de las plagas. Judá, que significa alabanza y adoración, nos enseña que hoy debemos adorar al Señor en todo tiempo y lugar, alabarle y exaltarle, porque solo Él es digno de recibir toda la honra y la gloria.

07



2003

Por Raymundo Rodríguez

Año de la Restitución

Versículos de estudio

Deuteronomio 15:1-2, 31:9-10
Jueces 6:11
Joel 1:4
Isaías 35:10
Salmo 103
1 Samuel 3:1-21

Ir al índice

“

Somos odres nuevos en las manos del Altísimo.

Hemos aprendido que proclamar es un ejercicio constante que tiene sustento en la Biblia y no es, en ningún momento, un argumento humano. Desde hace 29 años hemos visto una secuencia de proclamas que han impactado nuestra vida y las vidas de muchísimas personas. Cada año, cada proclama ha traído expectativas, ha hecho crecer nuestra fe, trajo desafíos y muy importante, sigue trayendo el cumplimiento de lo que recibimos a lo largo de todos estos años.

Quiero hacer un breve resumen de aquella proclama mientras intercalamos las cosas que hemos visto a lo largo de los años y relacionándolo con este año profético. Recuerde que la Biblia dice: “La suma de tu palabra es verdad…” (Salmo 119:160), también encontramos que Deuteronomio 15:1 BTX4 dice: “Al fin de cada siete años harás remisión”.

Nos adentrábamos entonces en el séptimo año de haber iniciado con la visión de las proclamas y aquel fue un tiempo de confirmación, cada año se había convertido en un escalón, habíamos abierto nuestro corazón a cada bendición y de pronto se unificaron esos años en esta nueva promesa. Literalmente la palabra remisión es la palabra hebrea H8059 *Shᵉmiṭṭâh* que contextualmente puede entenderse como perdón de deudas, quitar las cargas, bajar los impuestos y que, a su vez, se deriva del numeral H8058 la cual podemos comprenderla como hacer caer o derribar. En 2003 fue proclamado el año de la restitución.

Fue el inicio de un tiempo para ser liberado, para derribar, para salir de deudas. Recuerde que las deudas no son solo económicas, pueden ser en el sentido de lo que se le debe a alguien por su condición o estima, por ejemplo, respeto y amor. Un período para soltar, para dejar atrás las cosas que nos ataban al pasado, un tiempo para creer lo que dice la Biblia: “…el hijo del hombre vino para destruir las obras de diablo” (1 Juan 3:8).

No puede ser casualidad que esa palabra aparezca cinco veces en Biblia, por lo tanto, tampoco podemos dejar de relacionarlo con la gracia del Señor y con los cinco ministerios. Esa asociación nos dejaba ver lo importante que llegaría a ser que pusiéramos nuestra fe en aquella revelación, todo seguía teniendo sentido y tanto aquel año como los anteriores se iban consolidando en nuestro corazón. Hoy en día podemos ver hacia atrás y relacionar cada año; encontraremos cosas nuevas, cosas que no vimos en su momento y que son para hoy y para mañana.

El año de la restitución no ha terminado, es decir, la proclama quedó abierta y se fueron abriendo otras promesas tal y como lo vemos en este año del retorno. Con todo respeto, alguno podría pensar que todos los años se parecen o bien que no hay diferencia en los distintos temas de cada proclama. Déjeme tan solo explicarle tres palabras: restituir, recobrar y recuperar. Restituir se refiere a devolver algo a su dueño legítimo o a su estado original, recobrar indica obtener de nuevo algo que se perdió, extravió o que estaba en poder de alguien más, ambas palabras pueden complementarse, pero no se repiten, no son lo mismo. Y, recuperar que tiene que ver con obtener, de nuevo, algo que se había gastado o debilitado. Los contextos son diferentes y todos suman entre sí, por eso decimos que las proclamas quedan abiertas tal y como lo leemos en el evangelio de Lucas cuando Jesús proclamó al leer el rollo (Isaías 62:1).

Quiero compartirle algunas de las promesas o indicaciones que recibimos en aquel ciclo profético. Existe un paralelo entre algunos salmos y los años calendario actuales, por ejemplo, el Salmo 68 guarda paralelo con 1968 en cuanto a Israel. Entonces el Salmo 103 podría guardar un paralelo al 2003 y fue así como vimos que en ese capítulo hay otra vez cinco aspectos (perdón, sanidad, rescate, recompensa y plenitud) los cuales guardan una relación con restitución y remisión: “Porque Él mismo es nuestra paz, quien de ambos pueblos hizo uno, derribando la pared intermedia de separación” (Efesios 2:14 LBLA).

También se dijo que era el año para derribar paredes, para derribar altares, un año para definición y para recuperación de relaciones ministeriales y familiares. Una oportunidad para la sanidad de los corazones y para buscar la paz con todos (Hebreos 12:14) Cuando seguimos la historia de Gedeón (Jueces 6) vemos que derribó altares familiares, aquel año recibimos la invitación para revisar nuestras historias familiares y esa invitación sigue teniendo el mismo valor hoy. Qué importante es conocer esas historias no para culparnos, ni para razonar o justificar lo que nos pasa sino más bien para romper, para ser libres, para desautorizar, para tomar decisiones y apartarnos de la vana manera de vivir (1 Pedro 1:18).

“Un día a otro día vierte profecía, Y una noche a otra noche revela sabiduría” (Salmo 19:2 BTX4). Terminaré con este versículo, leemos la relación que existe entre los tiempos, ese es un principio de la creación de Dios. Él es el dueño de los tiempos, Él tiene todo bajo control ¡su palabra es profética! Este año profético, el año del retorno, habla sabiduría y trae el mensaje de los años anteriores. No deje de creer, no deje de confiar. Dios tiene abundantes bendiciones para usted y para su familia.





Por Sophia de Rodríguez

Año de la Expansión

Versículos de estudio

Isaías 60:5
Proverbios 4:18
1 Crónicas 4:10
Efesios 4:3-15
Salmo 119:32

Ir al índice

“

En medio del desierto, el Señor ensancha nuestros corazones.

En este año del retorno 2025, el Señor, dentro de sus propósitos nos conduce a hacer memoria de todas las proclamas proféticas, para retomar esas promesas y bendiciones que quizá habíamos olvidado o no las teníamos tan presentes en nuestro corazón. En este espacio abordaremos el año de la expansión, que fue proclamado el año 2004, teniendo presente que podemos por fe seguir echando mano de esas bendiciones también en este año. Hagamos un resumen de lo que el Señor nos ministró desde aquel año.

En Isaías 54:2, el Señor nos pide que ensanchemos el sitio de nuestra tienda, eso nos habla de que, para que haya un genuino ensanchamiento, tiene que haberlo primero dentro de nosotros, la Biblia siempre nos menciona que Dios hace las cosas en nuestro interior y después afuera, por ejemplo, el arca de Noé la calafatearon por dentro y luego por fuera. Dios quiere ensanchar tu negocio, pero se tiene que cumplir el principio bíblico que dice: “Amado, ruego que seas prosperado en todo así como prospera tu alma y que tengas buena salud” (3 Juan 1:2).

¿Dónde empezará esa expansión? Génesis 26:22 menciona la historia de Isaac trasladándose y cavando un pozo en donde los pastores ya no riñeron, al que llama Rehobot, que significa “cabaña de ensanchamiento”, en hebreo quiere decir —lugares amplios, lugares ensanchados—, en ese lugar iban a ser prosperados en la tierra. Esto nos habla de que no podemos estar peleando unos con otros ni levantarnos entre hermanos, iglesias o nuestro mismo hogar, pues Dios quiere un pueblo verdaderamente unido y que se diga que somos discípulos que aman a Dios y se aman entre ellos.

En muchos hay límites, por ejemplo, emprender un negocio, miedo de hablar en público, de la violencia, de entrar en guerra espiritual porque piensan que van a ser derrotados, límites en la visión aún como líderes, pero con esta proclama habría una expansión, porque dice la Biblia en Éxodo 34:24 que el Señor ensanchará nuestras fronteras, nuestros límites, ya no vamos a tener los límites que nuestros padres nos pudieron poner diciendo que no podíamos porque Dios ahora nos dice que sí podemos: “Todo lo puedo en Cristo que me fortalece” (Filipenses 4:13). Es una proclama de expansión en nuestro espíritu y luego en las demás cosas, donde los límites serán destruidos, pero debemos caminar con fe en la promesa, en la palabra de Dios, en la proclama profética.

Otra manera en que se van a ensanchar nuestras fronteras es ensanchando nuestra boca en lo espiritual, nuestras palabras para hablar grandezas del cielo, quitando el “no puedo”, para que se cumpla el Salmo 81:10 que dice: “…abre bien tu boca y yo la llenaré”, para decir que somos bendecidos, que Dios nos ama; entonces poder decir que los límites que teníamos ya no los tenemos, que Dios está haciendo algo en nuestra vida, no como una confesión positiva sino una verdad de Dios. También vamos a hablar contra nuestros enemigos, a la manera de Ana (1 Samuel 2:1), no significa odiar sino hacer proclamas proféticas contra lo que los mueve, sabiendo que nuestra lucha no es contra sangre y carne, sino contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes (Efesios 6:12).

Para esto debemos dejarnos ministrar por el Señor y por sus ministerios, para que sea dada palabra a fin de dar a conocer sin temor el misterio del evangelio (Efesios 6:19), también se trata de un rompimiento de los límites en los cinco ministerios para anunciar el evangelio, para explicar los misterios apostólicos y proféticos (Mateo 13:35), es un avivamiento evangelístico, a la manera de Felipe (Hechos 8:35), del pastor (Hechos 10:34) y del maestro (Mateo 5:2). También es un ensanchamiento en nuestra boca para alabar al Señor (Salmo 71:8) e interceder por otros que lo necesitan (Proverbios 31:8). El ensanchamiento vendrá al corazón para creer cosas que no habíamos creído, el Señor ensanchará nuestro corazón (Salmo 119:32) para que se cumpla lo que está escrito: “…de la abundancia del corazón habla su boca” (Lucas 6:45), y aún la mente, lo intelectual será ensanchado.

Sin duda alguna, desde la proclama profética del año de la expansión, veinte años después, incluyendo el presente, hemos estado siendo ensanchados en nuestro ser integral, hemos visto milagros, en la iglesia, en nuestros hermanos, milagros de salvación, de sanidad, de restauración y de liberación.

Tomando en consideración que el significado de expansión, según el diccionario es: ensanchamiento, agrandamiento, crecimiento, desarrollo, aumentar; se vuelve una necesidad en nuestra vida, debido a que no podemos permanecer igual o mucho menos retraernos o involucionar. Y si, de pronto hemos estado estancados en algún área de nuestra vida es el momento de levantarnos y caminar en fe.

Podemos ver la gran bondad de Dios que aun cuando pasemos por la prueba, somos ensanchados porque en esos momentos es cuando crecemos en fe. Si usted está pasando por dificultades, debe saber que Dios quiere ensanchar su corazón para que entienda su propósito y hacer espacio a las bendiciones que ya vienen del cielo.

“Respóndeme cuando clamo, oh Dios de mi justicia: estando en angustia, tú me hiciste ensanchar: ten misericordia de mí, y oye mi oración” (Salmo 4:1 RVA).



09

2005

Por Sergio Licardié

Año de Cielos Abiertos

Versículos de estudio

Mateo 3:16-17
Juan 1:51
1 Reyes 8:35-36
Hechos 10:11
Apocalipsis 4:1
Deuteronomio 11:17

Ir al índice

“

El Señor abre los cielos y derrama lluvia de bendiciones.

Entendiendo que el año de los cielos abiertos es una faceta del año favorable del Señor, podríamos escribir muchos artículos acerca del mismo, ya que dicho año implica también prosperidad, abundancia, unidad, conquista, restitución, oportunidad, expansión, etc. Procuraremos con diligencia ser muy específicos en algunos aspectos importantes, haciendo la observación que hay muchas más facetas de ese año, que le pedimos al Señor le sean reveladas a usted, amado lector.

Manifestación poderosa del Espíritu Santo

La primera referencia a los cielos abiertos en el Nuevo Testamento, la tenemos descrita en Mateo y Lucas. En ambos, se menciona que el cielo se abre y el Espíritu Santo desciende sobre el Señor Jesucristo. Estos evangelios son el contexto de Marcos y Juan, que describen perspectivas complementarias de este suceso tan extraordinario, apuntalando la enorme importancia del año de los cielos abiertos: cuando los cielos se abren, tenemos acceso a que el Espíritu Santo descienda sobre nuestras vidas para bautizarnos y llenarnos. Amado lector, si aún no ha tenido la hermosa experiencia de ser bautizado y lleno del Espíritu de Dios, le pedimos al Señor que durante este año usted alcance esa gran bendición.

Continuando con este ejemplo que nos deja el Señor, otra de las cosas que se habilitan con los cielos abiertos, es la manifestación de ministros de Dios, que obtienen el beneplácito divino para ejercer el ministerio que fueron predestinados a cumplir. Es decir, que en el año en curso y hasta que el Señor regrese por su novia, veremos cada vez más regalos en forma de hombres que son llamados por Dios y reconocidos por su pueblo, para ejercer el oficio de apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros.

Rocío que desciende del cielo

En el Antiguo Testamento, vemos que Dios podía cerrar los cielos para detener la lluvia sobre el pueblo que había pecado. Sin embargo, cuando Israel se arrepentía y Dios escuchaba y los perdonaba, también enviaba la lluvia como señal que los cielos se habían abierto nuevamente. Y no solamente desciende lluvia de un cielo abierto, también cae rocío, el cual es figura de la palabra dosificada que nutre la tierra de una forma preciosa. Ese rocío está descrito en varias partes de la Biblia, pero especialmente quisiera dejar en su corazón lo que dice este versículo: “Es como el rocío de Hermón, que desciende sobre los montes de Sión; porque allí mandó el SEÑOR la bendición, la vida para siempre” (Salmo 133:3 LBLA). Este pasaje nos da mucha riqueza, Sión es figura de la iglesia. Y el monte Hermón, según diferentes diccionarios bíblicos —aunque aparece con referencias a Sión como si fueran lo mismo—, se cree que es un monte más elevado, que tenía nieve y por eso los intérpretes caldeos y samaritanos lo llamaban en Deuteronomio 4:48 “el monte nevado”. Quiero explicarle esta figura, Hermón, como un pico sobresaliente en Sión, se mantenía cubierto de nieve, esa nieve (palabra fresca, pura, que es un refrigerio), cuando se derretía lentamente (con el sol de justicia) y conforme soplaba el viento (el Espíritu Santo), llevaba rocío (palabra dosificada pero muy nutritiva) a Sión. Esto nos enseña lo hermoso del año de los cielos abiertos, que trae consigo un movimiento altamente nutricional de palabra que sustenta, refresca y que procede del más alto (Dios) sobre Sión (la iglesia).

Ver a Dios

Hechos 6 y 7 nos describen la historia de Esteban, un discípulo seleccionado para servir a las mesas, que mientras lo hacía realizaba prodigios y señales entre el pueblo, razón por la cual, despertó la envidia de religiosos que lo llevaron ante el concilio acusándolo falsamente de blasfemia. Este evento une magistralmente por parte del Señor, los dos apartados que hemos explicado con anterioridad con el actual que estamos estudiando. Es decir, primero vino sobre Esteban una manifestación poderosa del Espíritu Santo con los cielos abiertos, luego, fue lleno de gracia y de poder (Hechos 6:8). Con esa manifestación preciosa, nadie podía resistir la sabiduría y al Espíritu Santo que moraba en él, por lo que lo llevan al concilio para juzgarlo. En ese momento, de los cielos abiertos, desciende el rocío de Hermón sobre su vida: En Hechos 7, Esteban explica ante el sumo sacerdote y los presentes, la historia de Israel, la semblanza de Cristo en Moisés, quien también liberó al pueblo y la dureza del corazón de los religiosos en seguir rechazando a Dios. El punto culmen de este suceso, ocurre cuando termina el discurso (rocío) y fijando los ojos en los cielos, estos se abren y ve al Señor de pie a la diestra de Dios. Repasemos: los cielos abiertos traen una manifestación poderosa del Espíritu Santo, que se une a la ministración del rocío que proviene de Dios, llegando a darnos la capacidad de poder ver la gloria del Hijo y del Padre.

¡Qué el Señor nos conceda agradarle y no ofenderle, para que sus cielos estén siempre abiertos sobre su iglesia y que traigan bendición sobreabundante para cada uno de nosotros!



10

2006

Por Fernando Álvarez

Año de la Unidad

Versículos de estudio

Génesis 2:23-24
Éxodo 26:6
1 Corintios 7:4
1 Corintios 12:12
2 Corintios 13:1
Gálatas 3:20

Ir al índice

“

En unidad proclamemos la majestad del Señor.

Dicha proclama deriva de la proclama realizada por nuestro Señor cuando dijo que había venido a proclamar el año favorable del Señor (Lucas 4:19) y el día de la venganza del Señor, según la ampliación de Isaías (Isaías 61:2); dando a entender que con su venida se inaugura un proceso de bendición y ministración, cuyo propósito es evitar que la iglesia participe del día de la venganza (Apocalipsis 3:10). Dentro de dicho proceso se encuentra el año de la unidad, por lo tanto, la unidad marca el punto de partida que conducirá a la iglesia del Señor Jesús hacia la promesa descrita por el profeta Isaías, de un tiempo de unidad, donde el lobo estará junto con el cordero, el tigre reposará con el cabrito; el becerro, el león y los animales domésticos caminaran juntos y todos serán pastoreados por un niño (Isaías 11:6 OSO), por eso la versión de Lenguaje Sencillo dice “en aquel día”; sin embargo, por revelación del Espíritu Santo hay certeza que es un proceso que culminará en ese día, pero cuya ministración ya comenzó.

Acerca de la unidad

En cuanto a la unidad, Cristo y el Padre son uno solo (Juan 10:30) así mismo Cristo y la iglesia, el hombre y la mujer, etc., por lo que dicha proclama tiene que ver con el propósito del ministerio de Cristo, descrito mediante las instrucciones apostólicas en el sentido que es necesario esforzarse para retener la unidad del espíritu, porque hay un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo y un solo Dios; además de un proceso de restauración y equipamiento de parte del Señor, por medio de los cinco ministerios, el apostólico, profético, evangelístico, pastoral y magistral, cuya responsabilidad es trabajar hasta que todos alcancen la unidad de la fe y del conocimiento pleno del Hijo de Dios (Efesios 4:1-14).

Para que, estando Cristo en todos y el Padre en Cristo, la iglesia sea restaurada, equipada y perfeccionada en unidad, así sabrá el mundo que Cristo fue enviado por el Padre y que Él juntamente con la iglesia son amados por Dios (Juan 17:23). Sin embargo, para poder abrazar dicha unidad, será necesario tomar algunas decisiones como apartarse de aquellos que, habiendo endurecido sus corazones, cayeron en desobediencia (Hechos 19:9) y de todos aquellos que no están de acuerdo con seguir, con buscar y servirle al Señor (Amós 3:3).

Frutos y beneficios de la unidad

El Señor permite que la iglesia experimente increíbles victorias, porque ya no se trata de la resistencia que individualmente pueda ofrecer un cristiano en solitario, en la unidad el Señor se incrementan exponencialmente las victorias, como cuando uno hace huir a mil y dos a diez mil (Deuteronomio 32:30). Porque el Señor hace la diferencia, haciéndose cargo de un incremento en las victorias de 400%, dicho de otra manera, dos derrotan a dos mil, pero la unidad del Espíritu agrega ocho mil, para totalizar diez mil, porque dicha unidad está constituida por un cordel de tres dobleces que no se rompe (Eclesiastés 4:12) y eso es lo que les espera a los que reciben dicha ministración.

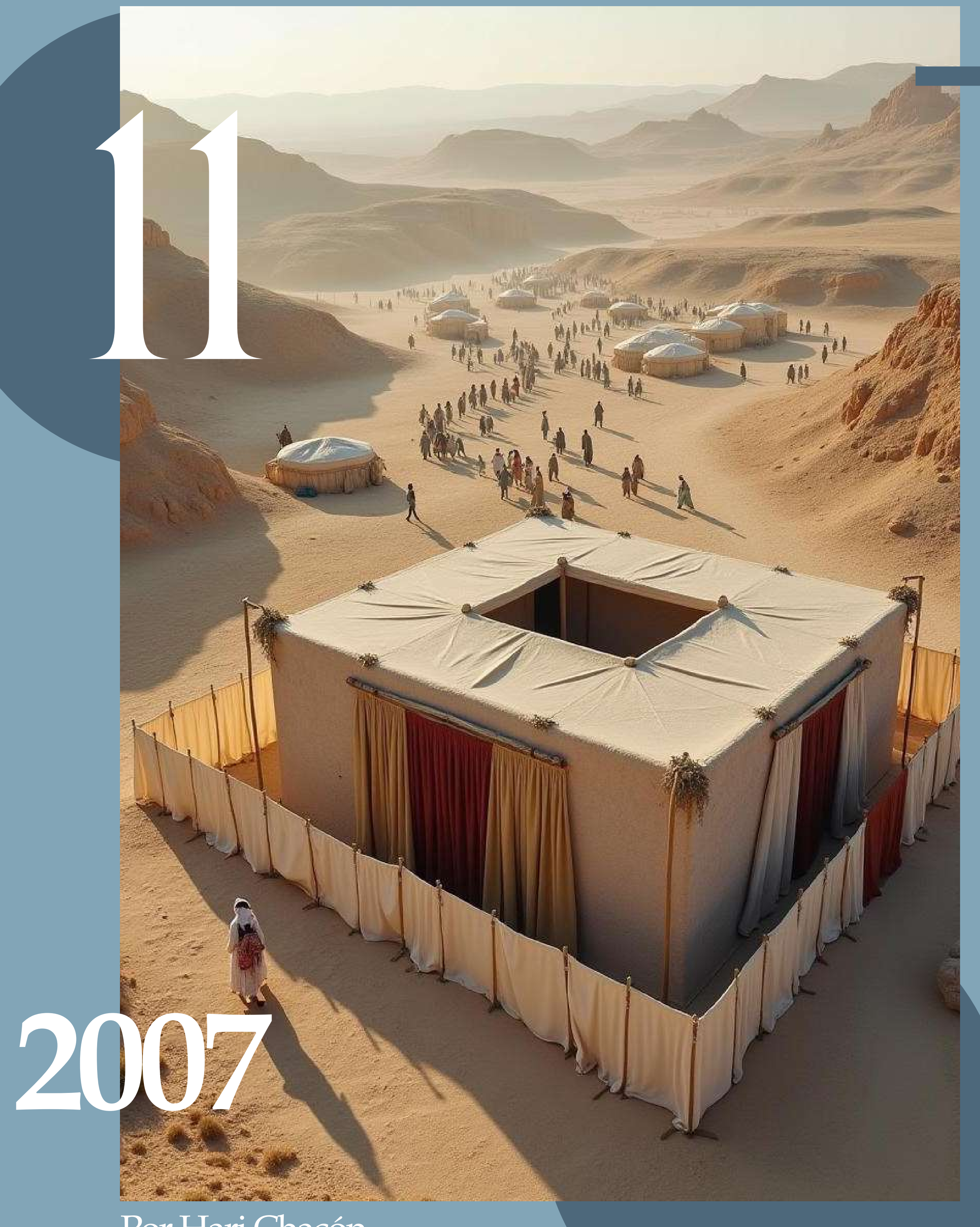
En unidad se tiene mejor remuneración del trabajo, por ejemplo, si un matrimonio aplica el mismo principio, sus ingresos aumentarán increíblemente porque el Señor estará en medio de ellos; si fuera el caso que alguno de los dos caiga o sea derrotado, el otro estará ahí para levantarlo y ayudarlo a seguir adelante o si la prueba llegara, que es el caso de la noche, dice la Biblia que ambos podrán calentarse mutuamente, es decir, que podrán apoyarse el uno en el otro desinteresadamente y por amor, porque el amor es el vínculo de la unidad (Eclesiastés 4:9-12; Colosenses 3:14).

La unidad trabaja juntamente con la armonía, porque a pesar que entre los miembros de una congregación existen personas de diversos orígenes, estratos sociales o condición económica, el Espíritu Santo hace que todos permanezcan juntos en la búsqueda del Señor (Salmo 133:1), es por medio de dicha unidad que la congregación es capaz de ponerse de acuerdo en lo que se pedirá al Señor, sabiendo que cada cosa que se pida en este sentir, será concedido por el Padre que está en los cielos (Mateo 18:19).

Conclusión

Transitar en el proceso de la unidad, producirá en la iglesia hermosas manifestaciones de parte de Dios como, por ejemplo, muchas personas alcanzarán la salvación y por consecuencia la vida eterna, hijos que se habían alejado volverán al Señor, enfermos sanarán, maldiciones cesarán y los ojos de las naciones se posarán sobre la iglesia y verán dentro de muchas otras cosas la unión de ella con lo espiritual, como si fuera la unión de dos campamentos; será una manifestación tan gloriosa que solo podrá suceder en el momento de su encuentro con el Señor Jesús, tal y como se habla de la Sulamita (Cantares 6:13); de forma que el esfuerzo de la iglesia por permanecer en la unidad, en la restauración y el equipamiento ministerial es para que en unidad del Espíritu Santo proclamen: ¡Ven Señor Jesús!

11



2007

Por Hari Chacón

Año de la Presencia

Versículos de estudio

Efesios 4:13
1 Pedro 1:18
Mateo 28:20
Mateo 5:48

Ir al índice

“

Anhelemos habitar en la presencia de Dios.

El Señor Jesucristo vino a esta tierra para hacernos el bien, a todos los que de antemano estábamos en su corazón y para los cuales trajo salvación y vida eterna. Vino para que cada uno de nosotros podamos recibir departe de Dios una restauración integral, para proclamar sobre nosotros libertad, el año favorable y el día de la venganza de nuestro Dios: “El Espíritu del Señor Dios está sobre mí, porque me ha ungido el Señor para traer buenas nuevas a los afligidos; me ha enviado para vendar a los quebrantados de corazón, para proclamar libertad a los cautivos y liberación a los prisioneros; para proclamar el año favorable del Señor, y el día de venganza de nuestro Dios; para consolar a todos los que lloran“ (Isaías 61:1-2 LBLA)

Las proclamas del Mesías son para que nosotros, su pueblo, podamos ser guiados y encaminados hasta llegar de vuelta al Padre, pero habiendo sido preparados por Él mismo, hasta llegar a la estatura del varón perfecto, a la medida de la plenitud de Cristo.

Para que nosotros podamos llegar a ser dignos de estar con Él por siempre, debemos tener una conversión en nuestras vidas y dejar atrás todas aquellas cosas que al Señor no le agradan y evolucionar de una naturaleza pecaminosa a la manera de Jacob, hacia una naturaleza a la manera de Israel, naturaleza digna de Él, dejando atrás la vana manera de vivir heredada de nuestros padres. Esta transición no es fácil, pues las situaciones que podemos estar pasando pueden ser muy fuertes, situaciones familiares, laborales, financieras, de salud; por lo que tenemos que comprender que todo lo que nos pasa, es el detonante que Dios utiliza para que podamos recibir la bendición hecha realidad, pues después de la prueba, siempre viene la calma, después de la noche, siempre resplandecerá el día, porque promesa tenemos: “El pan se trilla; mas no siempre lo trillará, ni lo comprimirá con la rueda de su carreta, ni lo quebrantará con los dientes de su trillo” (Isaías 28:28 RV1909); “…y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo” (Mateo 28:20).

Uno de los anhelos que todos los hijos de Dios deberíamos tener en nuestro corazón, es poder ver su rostro, así como le sucedió a Jacob: “Y Jacob le puso a aquel lugar el nombre de Peniel, porque dijo: He visto a Dios cara a cara, y ha sido preservada mi vida” (Génesis 32:30 LBLA), a partir de ese momento, ver el rostro de Dios le provocó que su caminar no volviera a ser el mismo de antes. Algo supremamente importante de hacer ver es que la palabra “cara” en el hebreo es la H6440 *Pânîym*, que en una de sus acepciones significa presencia; por lo que se podría decir que, Jacob vio ¡la presencia de Jehová! Y todo aquel que ve la presencia de Jehová, recibirá las bendiciones que a continuación se mencionan.

Libertad: A la manera de Jacob, debemos reconocer que necesitamos la misericordia de Dios para poder cambiar y dejar atrás todas esas situaciones desagradables al Señor, hasta llegar a la perfección que Dios nos demanda diciendo “sed vosotros perfectos, como vuestro Padre celestial es perfecto”, por lo que, el año 2007 es un año de liberación en el cual no volveremos a ser los mismos y podremos dejar atrás todas esas cosas de las cuales estamos cansados y arrepentidos

Misericordia: La Biblia dice: “el SEÑOR haga resplandecer su rostro sobre ti, y tenga de ti misericordia” (Números 6:25 LBLA), por lo que, al ver la presencia de Dios, podremos alcanzar la misericordia del Señor y a su vez, alcanzados por la misericordia, podremos vivir el versículo que dice: “Bienaventurados los misericordiosos: porque ellos alcanzarán misericordia” (Mateo 5:7 SRV), pudiendo tener compasión por la desdicha de los demás y logrando ayudar y ser instrumentos útiles en las manos del Señor.

Reposo: “Y él dijo: Mi rostro irá contigo, y te haré descansar” (Éxodo 33:14 SRV). Para usted que ha trabajado arduamente, el Señor le traerá reposo, para que, al reposar de sus obras, Dios pueda llegar a culminar su obra perfecta en su vida.

Bienestar: Al decir: “Muchos dicen: ¿Quién nos mostrará el bien? ¡Alza, oh SEÑOR, sobre nosotros la luz de tu rostro!” (Salmo 4:6 LBLA), nos manifiesta que este año, será un año de bienestar, confirmando la palabra: “Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida, y en la casa del SEÑOR moraré por largos días” (Salmo 23:6 LBLA), para que todos sus días amado hermano, sean largos y buenos.

Salvación: En este año podremos ver milagros y maravillas y uno de esos milagros será la salvación de los nuestros y muchos otros que no se habían acercado al Señor Jesucristo, pues la palabra dice: “Haz resplandecer tu rostro sobre tu siervo; sálvame en tu misericordia” (Salmo 31:16 LBLA).

- Conquista - Salmo 44:3
- Muchas alegrías - Salmo 16:11
- Paz - Números 6:26
- Misericordia y verdad - Salmo 89:14
- Genuina alabanza - Salmo 89:15
- Enseñanza - Salmo 119:135
- Vida - Proverbios 16:15
- Vindicación - Salmo 17:2

Amado lector, aunque el año literal 2007 ya finalizó, el año de la presencia manifiesta de Dios aún está vigente, para que su vida sea plena y pueda llegar a alcanzar todas aquellas bendiciones que el Señor, el Mesías, ¡ha proclamado para nosotros! ¡Maranata!



Por Julio y Vivian Lacan

Año del Desafío

Versículos de estudio

Salmo 1:1-3
Isaías 53:11
Josué 12:7
2 Reyes 12:1
Proverbios 12:13

Ir al índice

“

No es por nuestras fuerzas, la batalla es de Dios.

La proclama del año 2008 estuvo precedida de algunas características muy importantes, era la proclama número doce, cuyo valor es muy importante para lo que Dios decretó para nosotros, también se nos concedió una doble porción por medio de una promesa — una palabra profética y un mandato apostólico—, veremos cómo Dios marco este tiempo para recibir estas bendiciones, donde se muestra su favor hacia nosotros y cómo aplican a nuestra vida.

Dios supervisó toda su obra, sin embargo, hay que resaltar que en el tercer día se tuvo una doble supervisión, esto porque fue donde se obtuvieron los frutos, los cuales lograron atraer la mirada de Dios: “Después dijo Dios: Produzca la tierra hierba verde, hierba que dé semilla; árbol de fruto que dé fruto según su género, que su semilla esté en él, sobre la tierra. Y fue así. Produjo, pues, la tierra hierba verde, hierba que da semilla según su naturaleza, y árbol que da fruto, cuya semilla está en él, según su género. Y vio Dios que era bueno” (Génesis 1:11-12).

Así mismo, nuestros frutos atraen a Dios, de tal manera que cuando estemos fructificando el Señor aparecerá dos veces, una será en la *Parousía* y otra en la *Epifanía*. Esto ocurrirá en el tercer día y tomando como base lo escrito por el apóstol Pedro, que nos enseña cómo medir los tiempos de Dios, en donde un día es como mil años y mil años como un día (2 Pedro 3:8), podemos ver que estamos en el tercer día, en el milenio de la fructificación. El dar fruto es la promesa que tenemos de parte de Dios, el fruto viene en el número doce del año 2008: “…Y a cada lado del río estaba el árbol de la vida, que produce doce clases de fruto, dando su fruto cada mes; y las hojas del árbol eran para sanidad de las naciones” (Apocalipsis 22:2).

La segunda parte de esta proclama contiene el mandamiento apostólico, el cual está relacionado con un desafío. La iglesia tiene que volverse valiente y proactiva, debe actuar. Dios nos llama para hacer hazañas, proezas, para que se cumpla el salmo que dice que en Dios haremos proezas. Esta proclama invita a que hagas cosas que nunca has hecho pero que siempre las deseaste. Los desafíos que Dios tiene para nuestra vida se encuentran codificados, por decirlo de alguna manera, en los capítulos 12 de la Biblia.

Desafío de obedecer (Génesis 12:1)

Dios le ordenó a Abraham a salir de su tierra, el obedecer traería como resultados recibir una nueva tierra, ser una nación grande, recibir la bendición de Dios, engrandecer su nombre y ser de bendición. Dios tiene promesas para tu vida, para alcanzarlas debes aceptar el desafío de creerle y obedecer.

Desafío de salir de Egipto para siempre (Éxodo 12:41)

El pueblo de Dios había permanecido cautivo por cuatrocientos años, pero ahora se les presentaba la oportunidad de dejar todo y ser libres de la esclavitud, para ello debían ser valientes y emprender el camino hacia la libertad. Dios por medio de esta proclama te llama a ser libre y dejar cualquier pecado que te esclaviza, a sacar de tu corazón las prácticas que no provienen de Él, eres parte del ejército de Dios y eres llamado a ser libre.

Desafío de circuncidar el corazón

“Al octavo día la carne del prepucio del niño será circuncidada” (Levítico 12:3), Dios nos desafía a que nuestro corazón sea circuncidado para que no seamos carnales sino espirituales.

Desafío de orar por los que nos persiguen (Números 12:13)

Moisés oró por la salud de su hermana que había murmurado contra él. Dios nos desafía para que oremos como nos enseñó en las Escrituras, perdonando a los que nos han ofendido: “Perdónanos nuestras ofensas, como también nosotros hemos perdonado a nuestros ofensores” (Mateo 6:12).

Desafío de destruir la idolatría dentro de nuestros corazones (Deuteronomio 12:2-3)

Uno de los pecados que deben ser erradicados de los hijos de Dios es la idolatría, esto debe ser borrado por completo y permitir que Dios establezca su trono en nuestro corazón: “Yo Jehová; este es mi nombre; y a otro no daré mi gloria, ni mi alabanza a esculturas” (Isaías 42:8).

Desafío de ser irreprensible

“Aquí estoy; testificad contra mí delante del Señor y delante de su ungido. ¿A quién he quitado buey, o a quién he quitado asno, o a quién he defraudado? ¿A quién he oprimido, o de mano de quién he tomado soborno para cegar mis ojos con él? Testificad, y os lo restituiré” (1 Samuel 12:3), debemos anhelar llegar a tener tal solvencia y seguridad en nuestra manera de comportarnos, que podamos decir que si hemos hecho algo impropio vamos a pagar por ello, no se trata de un decir, se trata de una forma de vida a la cual se nos está desafiando.

Desafío de levantarse después de la caída (2 Samuel 12:20)

Esta proclama también marca un tiempo de esperanza, si fallaste a Dios es tiempo de que te levantes, te limpies y vengas a la casa de Dios a adorar, así como lo hizo David después de que Dios lo perdonó.

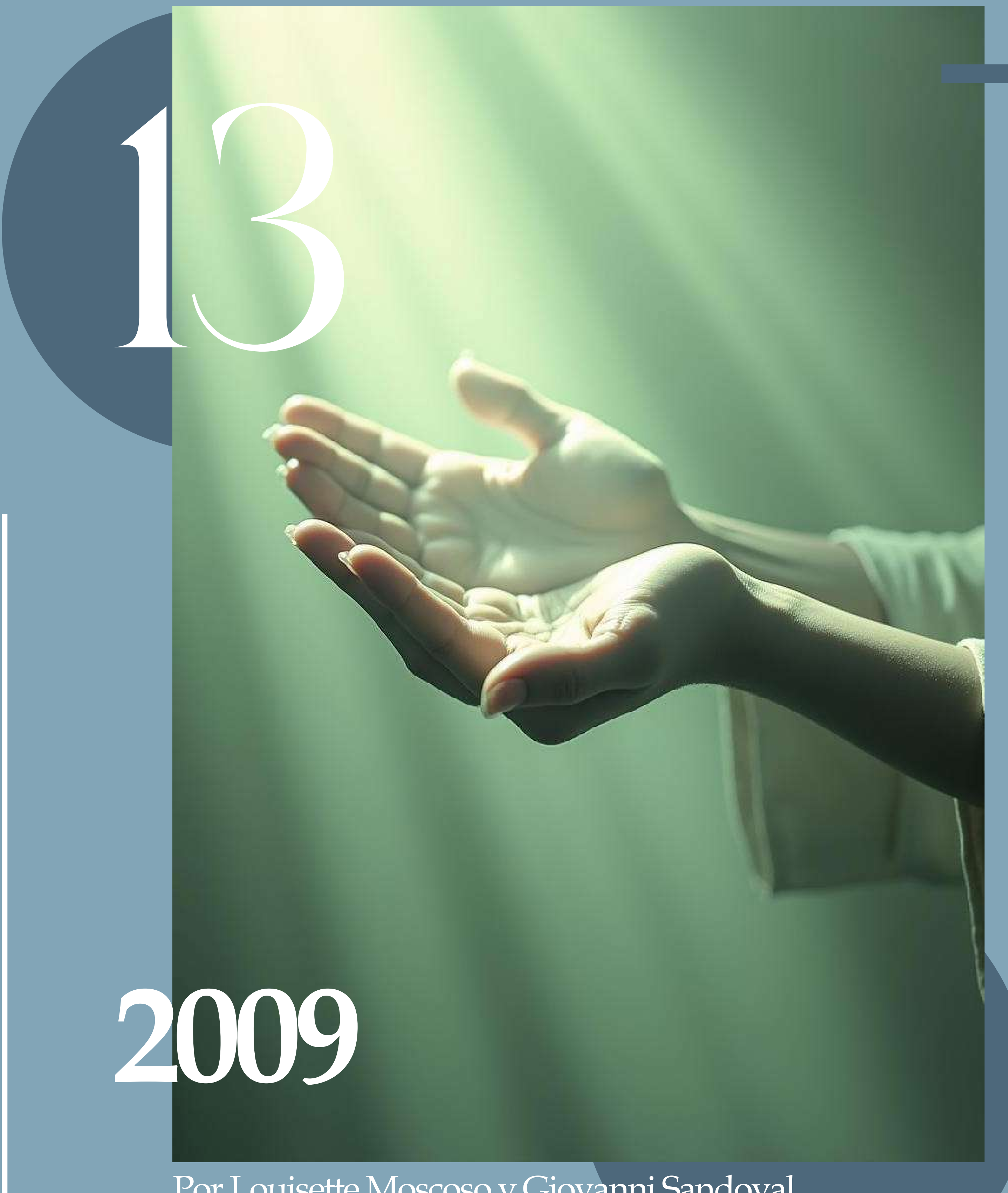
Desafío del servicio (1 Reyes 12:7)

Hay un desafío para que sirvamos a Dios y a su pueblo, no escatimes nada para servirle a aquel que te salvó.

Desafío de dar fruto (1 Samuel 1:20)

Ana era una mujer que no podía tener hijos, pero buscó a Dios con todo su corazón y le ofreció su fruto. De la misma manera todas las cosas que Dios nos da deben servir para que aprendamos a entregarle lo que le corresponde sin reservas.

El año del desafío, en el milenio de la fructificación se proclamó un desafío para que fructifiques y esto aún está vigente para tu vida.



Por Louisette Moscoso y Giovanni Sandoval

Año de la Gracia

Versículos de estudio

Lucas 4:19
Lucas 9:2
Marcos 5:20
Hechos 26:21-23
Efesios 6:20
Hechos 5:42

Ir al índice

“

Corramos a la gracia del Padre Celestial.

Según la Biblia, el Señor vino a la tierra con varios propósitos: para buscar y salvar lo que se había perdido (Lucas 19:9), para conseguir esposa (Oseas 12:12 TLA), para deshacer las obras del diablo (1 Juan 3:8 RVG2004), etc., pero también vino para proclamar el año favorable del Señor (Isaías 61:1-2), el cual involucra múltiples bendiciones que nosotros hemos ido recibiendo en forma de proclamas apostólicas y proféticas, una de ellas es la proclama del año de la gracia en el 2009.

“El Espíritu del Señor Dios está sobre mí, Porque me ha ungido el Señor Para traer buenas nuevas a los afligidos. Me ha enviado para vendar a los quebrantados de corazón, Para proclamar libertad a los cautivos y liberación a los prisioneros; Para proclamar el año favorable del Señor, Y el día de venganza de nuestro Dios; Para consolar a todos los que lloran” (Isaías 61:1-2 NBLA).

Esta profecía se cumplió en el principio de su ministerio, cuando el Señor Jesús leyó este pasaje en la sinagoga de Nazaret, la ciudad donde se había criado (Lucas 4:17-21 LBA). Vemos entonces que una de las maneras para bendecir a su pueblo, lo hizo a través de proclamas, cuyo significado es publicar en alta voz algo para que se haga notorio a todos. Declarar solemnemente el principio o inauguración de un reinado u otra cosa según DRAE, algo muy importante de notar es que el año favorable del Señor está vigente desde que Él lo proclamó, hasta el tiempo actual y que durará hasta que venga el día de la venganza, que se refiere al tiempo tribulacionario; pero mientras tanto, en estos últimos años, el Señor ha venido añadiendo múltiples proclamas de bendición para su iglesia a través de su siervo, el apóstol Sergio Enríquez, las cuales son parte del año favorable del Señor y una de ellas es la proclama del año 2009, año de la gracia, la cual analizaremos en esta oportunidad.

“Por tanto, ceñid vuestro entendimiento para la acción; sed sobrios en espíritu, poned vuestra esperanza completamente en la gracia que se os traerá en la revelación de Jesucristo” (1Pedro 1:13 LBLA). Esta cita nos habla de un tiempo de gracia que habría de venir en el futuro, hemos estudiado 3 manifestaciones o épocas de la gracia de Dios:

1. La gracia del Padre (2 Timoteo 1:9 LBLA) – pre existencial: que nos fue dada antes de venir a la tierra para cumplir un propósito y un llamamiento de parte de Dios, después de haber aprendido en la escuela del Padre (Juan 6:45 RVG2004).
2. La gracia del Hijo (Efesios 2:8-10 LBLA) - presente: que nos fue dada para venir a Cristo y creer en Él y caminar sobre las obras que Dios preparó de antemano para que anduviéramos en ellas.
3. La gracia del Espíritu Santo (1 Pedro 1:13 LBLA) - futura: que será derramada juntamente con la manifestación del Señor Jesucristo en su parousía, que es la venida secreta del Señor, para poder dar la talla o estatura que nos permitirá ser llevados en el arrebatamiento.

La palabra gracia viene del griego *Járis* G5485 que según el Diccionario Strong Concordance puede traducirse como: influencia divina sobre el corazón y su reflejo en la vida: incluido gratitud. Merecer aprobación, donativo, favor, gozo, gracia, gratitud, mérito.

El derramamiento de la gracia trajo entre muchos, los siguientes beneficios:

- Salvación para todos los hombres (Tito 2:11).
- Redención mediante su sangre, el perdón de nuestros pecados según las riquezas de su gracia (Efesios 1:7).
- Gracia para que el pecado ya no tenga dominio sobre nosotros (Romanos 6:14).
- Sobreabundancia de gracia, donde abundó el pecado (Romanos 5:20).
- Gracia para fortalecer el corazón y no ser llevados por doctrinas diversas y extrañas (Hebreos 13:9).
- Gracia para ofrendar con liberalidad (2 Corintios 8:2).
- Gracia para ejercer el ministerio (1 Corintios 15:10).
- Gracia para abundar en buenas obras (2 Corintios 9:8).
- Gracia para que su poder se perfeccione en nuestra debilidad (2 Corintios 12:9).
- Gracia para recibir misericordia y hallar ayuda oportuna (Hebreos 4:16).

Conociendo todos estos beneficios, los apóstoles Pablo y Bernabé instaban a los hermanos judíos y prosélitos temerosos de Dios a perseverar en la gracia de Dios y no en la ley de Moisés (Hechos 13:43), porque nosotros estamos en la dispensación de la gracia, no de la ley (Efesios 3:2) y también exhortaban a los corintios a no recibir la gracia de Dios en vano (2 Corintios 6:1). Una de las formas de obtener gracia de parte de Dios es siendo humildes (Santiago 4:6).

Batallemos contra la amargura, porque esta no permitirá que recibamos la gracia (Hebreos 12:15); no permitamos que nuestro corazón se llene de odio y de rencor, sino que aprendamos a perdonar toda ofensa y toda injusticia, para mantenernos libres de amargura y apartémonos de los hombres que se han infiltrado en la iglesia y que convierten la gracia del Señor en libertinaje y también niegan la divinidad de Cristo (Judas 1:4), más bien limpiémonos de toda inmundicia de la carne y del espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios (2 Corintios 7:1).

14



2010

Por Jorge Contreras

Año de la Preparación

Versículos de estudio

Deuteronomio 31:11
Joel 3:9
Efesios 6:15
1 Corintios 9:25
Lucas 6:40
Lucas 1:17

Ir al índice

“

Preparemos todo nuestro ser para el encuentro con el Amado.

En Isaías 61:2 se sentó la base profética para la proclamación del año favorable del Señor, la cual cumplió el Señor Jesucristo siete siglos después en la sinagoga de Nazaret, como se nos es relatado en Lucas 4:16-21. Ese año favorable ha sido extendido aún hasta nuestros días y no podemos decir con exactitud cuando concluirá; lo que si sabemos con certeza, es que dentro de ese año favorable se están proclamando diferentes tiempos de especial llamado de parte del mismo Espíritu Santo que se posó sobre el Señor Jesucristo y le ungió y que ahora está sobre todos nosotros quienes, por estar bajo cobertura, recibimos con gozo las proclamas que anualmente le son reveladas a nuestro apóstol Sergio Enríquez.

Es por ello que hemos recibido la proclama del año del retorno con mucho entusiasmo por saber todo lo que el Señor quiere que hagamos en este período, recordando que las proclamas anteriores aún están vigentes y activas sobre nuestras vidas, sumándose una a otra para el cumplimiento de nuestras funciones como hijos de Dios y embajadores de Cristo en esta tierra (2 Corintios 5:20). Dentro de esas proclamas anteriores, recordemos la que se llevó a cabo en el año 2010, llamada el año de la preparación, ya que en Apocalipsis 19:7 se nos dice: “la novia se ha preparado”, lo cual implica que la que no se preparó, aun cuando sea parte de la iglesia, no alcanza la dignidad de novia. Habiendo pasado quince años de dicha proclama, nos vemos en la necesidad de reflexionar si nos hemos preparado, nos estamos preparando y aún si sabemos en qué debemos prepararnos.

La Biblia dice: “Por eso, con la mente preparada para actuar y siendo sobrios, poned vuestra esperanza completamente en la gracia que os es traída en la revelación de Jesucristo” (1 Pedro 1:13 RVA). De este versículo aprendemos que la preparación implica un cambio de mente, es decir un arrepentimiento de las cosas erróneas y pecaminosas que estamos viviendo, para poder echar a andar cualquier cambio en nuestro actuar de tal manera que alcancemos la sobriedad de nuestras acciones. Esto va muy de la mano con las instrucciones que el Señor nos da en (Isaías 1:16-18), donde nos invita a cesar de hacer el mal y aprender a hacer el bien para que con ese cambio de actitud mental podamos llegar ante Él y ponernos a cuentas de modo que la grana y el carmesí de nuestros pecados sea cambiado por emblanquecimiento como nieve y como lana.

Otra importante faceta de la preparación que debe llevar a cabo la iglesia en su deseo de llegar a ser la novia de Cristo, es la sujeción a las autoridades para estar listos para realizar toda buena obra (Tito 3:1). Esta sujeción demuestra quien es parte de la iglesia que está madurando, como Timoteo, llamado por su autoridad Pablo: verdadero hijo (1 Timoteo 1:2); pero los que son una iglesia niña, berrinchuda, irrespetuosa a sus autoridades y orgullosa como Diótrefes, no se están preparando para ser novia (3 Juan 9-11).

Es precisamente a su discípulo Timoteo que el apóstol Pablo le enseña otros detalles importantes de la preparación para toda buena obra: limpiarse de toda impiedad e iniquidad, manejar con precisión la palabra de verdad, evitar las contiendas de palabras y palabrerías vacías y profanas que desvían de la verdad, de tal manera que su discípulo Timoteo y desde luego nosotros, seamos vasos para honra, santificados, útiles para el Señor, y así estemos preparados para toda buena obra (2 Timoteo 2:14-21). Así mismo le encarga que persista en todas las cosas que ha aprendido y de las cuales está convencido respecto al evangelio, sabiendo de quien las aprendió a través de las Escrituras, porque éstas son inspiradas por Dios a fin de que el hombre de Dios sea enteramente preparado para toda buena obra (2 Timoteo 3:14-17).

El Señor Jesucristo dijo que debemos estar siempre preparados y manteniendo las lámparas encendidas (Lucas 12:35) porque somos la luz del mundo (Mateo 5:14), pero la razón para que tengamos las lámparas ardiendo no es para ser admirados por nuestro gran resplandor sino para que los hombres vean nuestras buenas acciones, es decir nuestro testimonio (Mateo 5:16), así que es una gran responsabilidad de la iglesia tener buenas obras para mostrar a los incrédulos a través de una luz que no se apaga y así poder estar como un pueblo bien dispuesto y preparado para su venida, porque “el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no esperamos “(Lucas 12:40).

Ahora, en el año del retorno, quince años después de habernos llamado el Señor a la preparación de la novia, nos muestra la plenitud de su gracia (número quince), al darnos la oportunidad de volvernos (*Shuwb*) a Él, en la promesa de que también Él se volverá a nosotros. Limpiémonos, quitemos la maldad de nuestras obras de delante de sus ojos y busquemos la justicia para retornar como la Sulamita, la perfecta, la pacífica, a la reunión de los dos campamentos (Cantares 6:13).



15

2011

Por Rodrigo Hernández

Año de la Conquista

Versículos de estudio

Isaías 61:1-2
Lucas 4:18-21
Efesios 6:10-18
Joel 3:9
Josué 1:9

Ir al índice

“

El Señor es guerrero victorioso y nos ha entregado la victoria.

Recientemente se nos predicó de la proclama del Mesías, donde se nos explicó que todas las proclamas anunciadas desde el año 1997 hasta la del presente año, están contenidas y vigentes en la proclama que está escrita en Isaías 61:1-2.

Jesús proclamó y quedó escrito: “El Espíritu del Señor DIOS está sobre mi, porque me ha ungido el SEÑOR para traer buenas nuevas a los afligidos; me ha enviado para vendar a los quebrantados de corazón, para proclamar libertad a los cautivos y liberación a los prisioneros; para proclamar el año favorable del SEÑOR, y el día de venganza de nuestro Dios; para consolar a todos los que lloran” (Lucas 4:18-21 LBLA).

Ahora en el año del retorno, *Shwub*, Dios quiere que su pueblo retome y recobre todo lo que los reyes enemigos nos han robado. Para ello, debemos volvernos *Shwub* para que Él se vuelva *Shwub* a nosotros. Para lograrlo, debemos recordar que en el año 2,011 se proclamó el año de la conquista.

Sabemos que el pueblo de Israel ha pasado por muchas adversidades, las cuales quedaron escritas en la Biblia, como el caso de Josué, quien derrotó a 31 reyes para conquistar Canaán, figura de nuestra alma. Nuestra alma es algo que debemos conocer y reconocer, para que, con ayuda del Espíritu Santo, podamos conquistar y vencer cada área de ella que no le agrada al Señor y que nos separa de su gracia. De esta manera, prodemos alcanzar el perdón de nuestros pecados y así vivir en paz y santidad, sin la cual no podremos ver al Señor.

Es importante estar en una comunión muy íntima con el Señor, para así detectar esas áreas que existen en nuestra alma y que, a pesar del tiempo que llevamos viviendo en novedad de vida, congregándonos y ministrándonos, muchas de ellas continúan activas en nuestra vida. Esto no nos permite vivir de una manera correcta y agradable delante del Señor, impidiéndonos alcanzar todos los beneficios y bendiciones que Dios tiene preparados para todos aquellos que le aman y le buscan con integridad y fidelidad. En este año del retorno, tenemos, una vez más, la oportunidad de ser conquistadores de todas esas áreas de nuestra alma que no son agradables a Dios.

Retomemos todas las promesas que Dios dejó escritas en su santa palabra, vistámonos de toda la armadura de Dios (*panoplia*), para poder luchar contra las asechanzas del enemigo: “Por lo demás, fortaleceos en el Señor y en el poder de su fuerza. Revestíos con toda la armadura de Dios para que podáis estar firmes contra las insidias del diablo. Porque nuestra lucha no es contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los poderes de este mundo de tinieblas, contra las huestes espirituales de maldad en las regiones celestiales. Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiéndolo hecho todo, estar firmes. Estad, pues, firmes, ceñida vuestra cintura con la verdad, revestidos con la coraza de la justicia, y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz; en todo, tomando el escudo de la fe con el que podréis apagar todos los dardos encendidos del maligno. Tomad también el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu que es la palabra de Dios. Con toda oración y súplica orad en todo tiempo en el Espíritu, y así, velad con toda oración y súplica por todos los santos” (Efesios 6:10-18 LBLA).

Estamos en medio de una guerra espiritual y como soldados que pertenecemos al ejército de Dios, debemos estar preparados para ir a la batalla. Esta batalla se libra en nuestra alma, por lo que necesitamos que Dios, por medio de su Espíritu Santo, active nuestros ojos internos para poder ver cada área en nuestra alma que está en contra de los mandamientos y principios de Dios: “Proclamad esto entre las naciones: Preparaos para la guerra, despertad a los valientes; acérquense, suban todos los soldados” (Joel 3:9 LBLA).

Debemos hacer una autoevaluación para detectar y diagnosticar todas esas áreas de conflicto en nuestra alma, para que luego, por medio del Espíritu Santo, sean conquistadas y finalmente desarraigadas. De esta manera, viviremos y caminaremos rectamente delante del Señor. Tenemos por delante una nueva oportunidad de retornar,volver *Shwub* a las sendas antiguas y caminar de manera agradable e íntegra delante de Dios. Como dice el cántico: “Derribaré a tus adversarios, los buscarás y no los hallarás, vencerás en todos tus caminos, para siempre en el nombre de Jesús”.

La invitación es la misma que le dijeron a Josué: “Yo te pido que seas fuerte y valiente, que no te desanimes ni tengas miedo, porque yo soy tu Dios, y te ayudaré por dondequiera que vayas”(Josué 1:9 TLA). Este es el tiempo de conquistar nuestra alma, de buscar el rostro del Señor, de acercarnos a Él, de rendirnos delante del Señor, para que Él restaure por completo nuestra alma.



16

2012

Por Pablo y Mónica Orellana

Año de la Libertad

Versículos de estudio

Romanos 6:6-7
1 Corintios 3:16-17
Hebreos 13:3
2 Corintios 3:17
Romanos 8:1-9
Jeremías 33:6

Ir al índice

Solamente Dios nos libra de nuestros opresores.

La proclama del año de la libertad, es un llamado a la reflexión y a la acción para todos los miembros de la congregación. Este año se ha designado como un tiempo especial para enfocarse en la libertad espiritual, emocional y física que Dios ofrece a través de su amor y gracia. La libertad es un tema central en la Biblia y el ciclo profético que Dios le mostró a nuestro amado apóstol, fue y seguirá siendo de gran bendición para nuestras vidas, ya que se da en un presente continuo, así como lo describe la Biblia, "El Espíritu del Señor Dios está sobre mí, porque me ha ungido el Señor para traer buenas nuevas a los afligidos; me ha enviado para vendar a los quebrantados de corazón, para proclamar libertad a los cautivos y liberación a los prisioneros" (Isaías 61:1 LBLA). Desde ese entonces está vigente el libertad a los cautivos y dejar ir libre a los prisioneros, esta y las demás proclamas siguen permanentes en nuestras vidas, son círculos de gloria que nos van rodeando, así que debemos seguir escudriñando para poder experimentar esta libertad en todas sus formas.

La libertad espiritual

Es el primer y más importante aspecto de esta proclama. La Biblia nos enseña que Cristo vino para liberarnos del pecado y de la muerte. "Así que, si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres" (Juan 8:36). Esta libertad no es solo una liberación de la condena eterna, sino también una liberación del poder del pecado en nuestras vidas diarias. A través de la oración, el estudio de la Biblia y la comunión con otros hermanos, estamos llamados a profundizar nuestra relación con Dios y a experimentar la libertad que solo Él puede ofrecer, esa es la importancia de ser llenos constantemente del Espíritu Santo, porque solo por Él podemos vivir una vida plena en adoración genuina (Juan 4:24), sabiendo que antes estábamos ligados solo a carne, alma, sentimientos y demás deseos, como el primer Adán, pero en Cristo tenemos vida, "Y así está escrito: El primer hombre Adán fue hecho un alma viviente; el postrer Adán, un espíritu vivificante" (1 Corintios 15:45 RVG).

La libertad en el alma

Es otro aspecto crucial de esta proclama. Muchas personas viven atrapadas por el miedo, la ansiedad, la depresión y otras emociones negativas. La Biblia nos ofrece esperanza y sanidad para nuestras emociones. "Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús" (Filipenses 4:6-7 LBLA). Es importante alcanzar esto por medio de la ministración del alma, la cual traerá liberación de ancestros, derribar cárceles mentales por alguna contaminación, entre otros. Es un tiempo de libertad plena en Cristo Jesús.

La libertad en el cuerpo

Esto incluye la libertad de las adicciones, las enfermedades y cualquier otra cosa que pueda estar afectando negativamente el bienestar físico de una persona. "Huid de la fornicación. Todos los demás pecados que un hombre comete están fuera del cuerpo, pero el fornicario peca contra su propio cuerpo. ¿O no sabéis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo…"
(1 Corintios 6:18-20 LBLA). Es importante que nos limpiemos de toda inmundicia de la carne —cuerpo— y así poder perfeccionar la santidad en el temor a Dios (2 Corintios 7:1). Busquemos continuamente al Señor para poder ser libres y sanos en nuestro cuerpo, como el caso de la mujer encorvada que ya llevaba dieciocho años enferma en su cuerpo a causa de un espíritu de enfermedad (Lucas 13:11-12 RVG), podríamos notar que 18 es igual a 6+6+6 entonces, estaba afectada en su espíritu, alma y cuerpo, y el poder de Cristo Jesús la liberó de su enfermedad. ¡Aleluya!

Además de estos tres aspectos principales, la proclama del año de la libertad también incluye un llamado a la acción social. La libertad que recibimos de Dios no es solo para nuestro beneficio personal, sino que también debe ser compartida con los demás. Jesús declara:
"El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón, a pregonar libertad a los cautivos, y vista a los ciegos; a poner en libertad a los oprimidos" (Lucas 4:18 LBLA), parte del evangelio y de la proclama es ayudar a aquellos que están en necesidad y llevar el mensaje de libertad a todos.

En conclusión, la proclama del año de la libertad es una invitación para todos a experimentar la libertad en todas sus formas, a través de la libertad espiritual, del alma y del cuerpo, se busca transformar vidas y comunidades para la gloria de Dios. Este año promete ser un tiempo de crecimiento, sanidad y liberación, para todos aquellos que se unan a esta proclamación y busquen la libertad que solamente Dios puede ofrecer. "Hermanos, Dios los ha llamado para ser libres. Pero no permitan que la libertad sea una excusa para complacer sus deseos perversos. Mejor ayúdense los unos a los otros siempre con amor. Pues toda la ley se puede resumir en una sola frase: «Ama a tus semejantes como a ti mismo»" (Gálatas 5:13-14 PDT). ¡Maranata!

17



2013

Por Sammy Pérez y Yeimi Aguare

Año de la Prosperidad

Versículos de estudio

Salmo 113:7-9
Salmo 30:11
Salmo 84:6
Ester 3:12-13
Ester 8:8-12
Ester 8:16-17

Ir al índice

“

Jehová Jireh suple nuestra necesidad.

Al ser proclamado un año de prosperidad, la mayoría cree que se relaciona única y exclusivamente con el dinero o la prosperidad material. Si bien es cierto que la Biblia dice que el Señor Jesucristo, siendo rico, se hizo pobre para que nosotros seamos enriquecidos (2 Corintios 8:9), no se refiere solamente a eso.

Por supuesto, la prosperidad material es importante y necesaria, y Dios desea que tengamos una economía sana, libre de deudas, para no ser esclavos del acreedor. Sin embargo, la prosperidad que el Señor nos quiere dar va mucho más allá que una riqueza material, ya que abarca también una riqueza espiritual que es eterna, incorruptible y no puede ser robada (Mateo 6:19-20).

Esta proclama la podemos dividir en tres aspectos:

Lo que la Biblia dice del número 13

Para el mundo, el número 13 es sinónimo de mala suerte, pero nosotros no debemos basarnos en eso. Al escudriñar la Biblia, nos damos cuenta de que cada capítulo 13, nos habla de algo negativo, como incredulidad, muerte y rebelión. Por ejemplo:

- Génesis 13: Lot se separa de Abraham, lo cual nos habla de rebelión.
- Levítico 13: Diagnóstico de lepra, figura de insensibilidad y pecado.
- Deuteronomio 13: Aparición de falsos profetas.
- 2 Reyes 13: Muerte de Eliseo, sin dejar un sucesor y llevándose consigo la unción a la tumba.
- 1 Crónicas 13: Muerte ocasionada por llevar el arca del pacto inadecuadamente; esto representa a aquellos que han hecho del don y de la unción su medio de ganancia.
- Nehemías 13: Profanación de las cosas sagradas.
- Isaías 13: Anuncio de la gran tribulación.
- Mateo 13: Incredulidad, ya que el Señor Jesús no realizó muchos milagros por causa de la incredulidad.
- Juan 13: Manifestación de Judas, el traidor.
- Apocalipsis 13: Manifestación del falso profeta.
- Los capítulos 13 nos dan como resultado el perfil del falso profeta que se manifestará en el periodo tribulacionario.

El día número 13

En el libro de Ester, vemos que Amán, figura del diablo, el día 13 del mes primero escribió un decreto contra Israel, el cual le daba derecho a sus enemigos de destruir, matar y exterminar a todos los judíos, además de saquear todas sus posesiones y lo selló con el anillo del rey (Ester 3:12-13). En la ley de los persas, cuando el rey decretaba algo y lo sellaba con su anillo, dicho decreto no se podía cambiar, ni anular. Por lo tanto, el rey Asuero autorizó a Mardoqueo y a Ester para que hicieran un nuevo decreto y lo sellarán con su anillo. Este decreto le daba el derecho a Israel de defenderse, destruir, matar, exterminar y saquear los bienes de todos aquellos que se levantaran en su contra (Ester 8:8-12).

El día 13 fue para los judíos un día de luz. Vemos como Dios le quitó el significado maligno al número 13 y lo transformó en un día de luz, alegría, gozo, gloria, banquete y día festivo (Ester 8:16-17). Esto aplica también para nosotros, la iglesia. Así podemos ver que prosperidad también se refiere a que Dios cambia la maldición en bendición, y el decreto que el enemigo había hecho en contra nuestra, el Señor lo ha cambiado por bendición porque nos ama (Deuteronomio 23:5). Eso es tener prosperidad, por eso decíamos al principio que prosperidad no es solo tener dinero o bienes materiales.

El mismo día que los enemigos habían planificado destruir a Israel, sucedió lo contrario, porque fueron los judíos los que destruyeron a sus enemigos, y Dios les dio una gran victoria. El día 14 descansaron y proclamaron día de banquete y de regocijo. El Señor cambió el número 13 por el número 14, convirtiendo la tristeza en alegría, el duelo en día festivo. Fue tan grande la abundancia que el Señor les dio, que ayudaron al pobre y al necesitado.

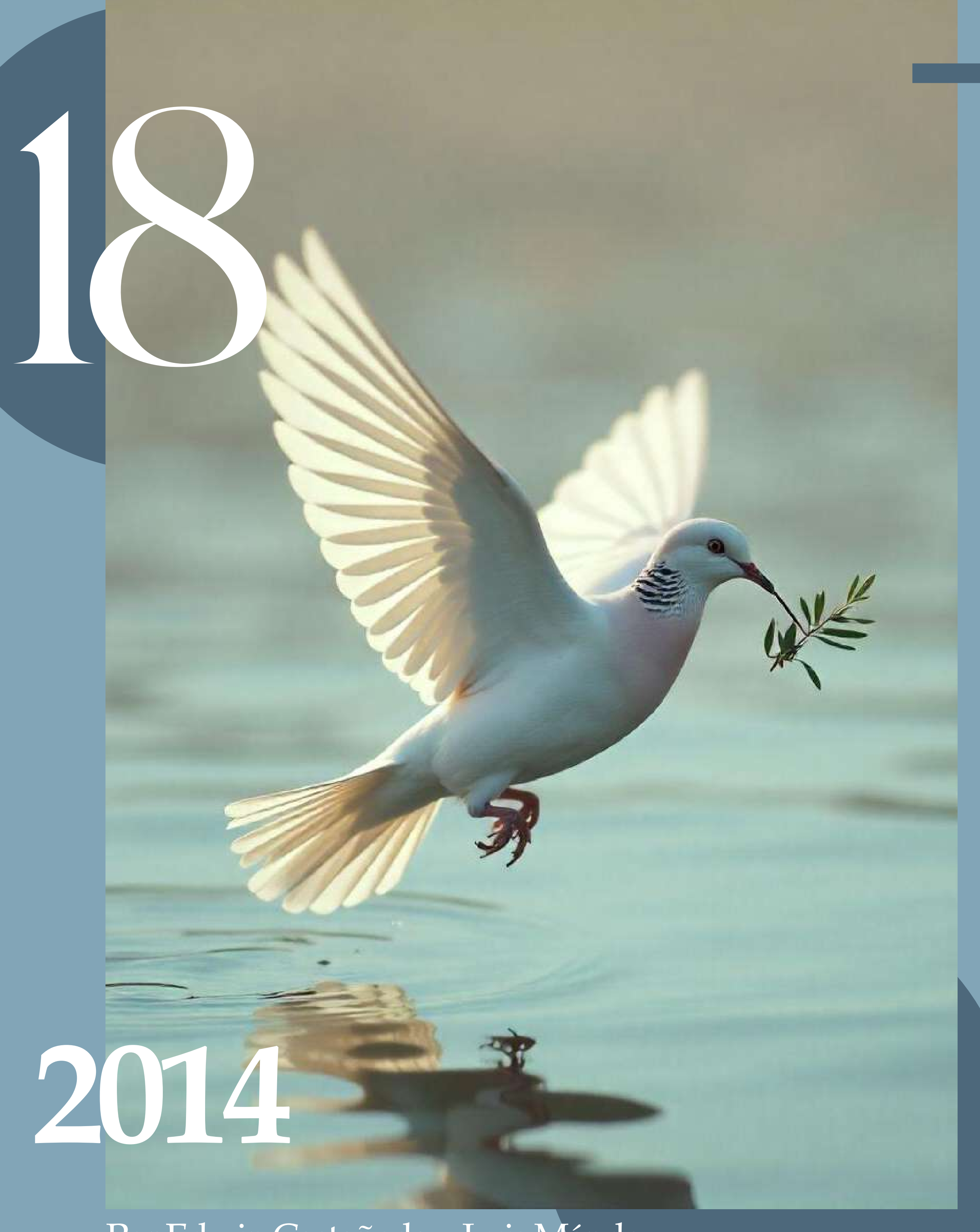
Debemos tener presente que todo lo que le pasó a Israel es una sombra para nosotros. A a ellos les transformaron el número 13 en el 14, lo que significa que la prosperidad del Señor es transformar toda maldición, derrota, fracaso, tristeza, duelo, lamento y esterilidad en bendición, alegría, gloria, regocijo, danza, fertilidad y victoria (Ester 9:1, 17, 22). Si vivimos esto, significa que estamos en prosperidad, aunque la mayoría no lo entiende así. Por eso, muchos creen que no son prósperos.

La riqueza espiritual

Dios ciertamente desea darnos riquezas materiales y que seamos prósperos en lo económico, pero también existen riquezas espirituales que el Señor les llama riquezas verdaderas, las cuales debemos buscar y adquirir:

- La riqueza de la sabiduría (Proverbios 14:24)
- La riqueza de la salvación (Romanos 11:11-12)
- La riqueza del oprobio de Cristo (Hebreos 11:26)
- La riqueza de la gloria de Dios (Romanos 9:23)
- Las riquezas de Cristo (Efesios 3:8)
- Las riquezas de su gracia (Efesios 2:7)
- Las riquezas de su bondad (Romanos 2:4)
- Las riquezas de su tolerancia (Romanos 2:4)
- Las riquezas de su paciencia (Romanos 2:4)
- Las riquezas de la misericordia (Efesios 2:4)
- Las riquezas de la fe (Santiago 2:5)
- Las riquezas de las buenas obras (1 Timoteo 6:18)
- Las riquezas de la liberalidad (2 Corintios 8:2)
- La riqueza en toda palabra (1 Corintios 1:5)
- La riqueza en toda ciencia (1 Corintios 1:5)
- Las riquezas materiales (Lucas 16:11)

18



2014

Por Edwin Castañeda y Luis Méndez

Año del Reinicio

Versículos de estudio

Job 42:10
Isaías 42:6
Hechos 17:30
Colosenses 1:13
Tito 3:3
1 Pedro 2:9

Ir al índice

“

El Señor nos da la oportunidad de volver a comenzar.

La proclama del reinicio nos mostró y nos seguirá mostrando un tiempo para volver a empezar, como un “borrón y cuenta nueva”. Es glorioso saber que el Señor no nos condena por nuestro pasado o por los errores cometidos, pues Él está dispuesto a brindarnos un reinicio, para lo cual es importante realizar un análisis introspectivo que nos lleve a reconocer nuestra condición y solicitar el oportuno socorro. La palabra reinicio es un verbo que indica una acción o estado de algo. Como ejemplo, para quien dejó de servir o de congregarse, ahora el Señor le permite reiniciar o retornar para poder volver a hacerlo.

El apóstol Pablo explica: “De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí, son hechas nuevas” (2 Corintios 5:17). Aunque en el versículo anterior no está literalmente la palabra reinicio, está implícito que hay un cambio de actitudes, conductas, ataduras viejas, entre otras cuestiones y eso es un reinicio. Es prudente en ocasiones hacer una pausa y preguntarnos ¿existe algo en nuestra vida que necesitamos que sea reiniciado? Dios quiere retirar lo obsoleto de nuestra vida, lo que no es de Él, para que opere un cambio. Si tú crees que no hay oportunidad de cambiar o regresar, te invito a mantener la esperanza y la fe, pues quien comenzó la buena obra en tu vida la ha de terminar.

Dios puede dar un reinicio al estado del corazón (alma) y el espíritu: “Además, os daré un corazón nuevo y pondré un espíritu nuevo dentro de vosotros; quitaré de vuestra carne el corazón de piedra y os daré un corazón de carne” (Ezequiel 36:26 LBLA). Al referirse el profeta al corazón de piedra, no lo hace en lo literal, una persona no puede tener un corazón así, es de forma alegórica, hace referencia al estado emocional: sentimientos, pensamientos, carácter…, lo que conocemos como el alma; es en sí una persona endurecida, que ha puesto una protección para no permitirse amar o ser sensible, haciéndola indiferente, sin empatía, básicamente sin amor. Ese no fue el diseño original de Dios, así como un bebé no nace con esas características, lo que implica que son las circunstancias las que vuelven a alguien de esa forma; en el reinicio, Dios cambia ese corazón y lo vuelve de carne: sensible, tierno, amoroso, capaz de volver a confiar y de mostrar misericordia por los demás.

En Ezequiel 36:26 también menciona que el espíritu procede a ser reiniciado: un espíritu nuevo. Cuando la persona esta apartada de Dios, el espíritu humano pierde su comunicación con el creador, esto es lo que conocemos como muerte espiritual. Cuando nos acercamos a Dios, Él restablece la comunicación con el espíritu humano, somos migrados de las tinieblas a la luz: “El pueblo que andaba en tinieblas ha visto gran luz; a los que habitaban en tierra de sombra de muerte, la luz ha resplandecido sobre ellos” (Isaías 9:2).

Dios anhela que dejemos todo tipo de esclavitud y pecado, para darnos libertad como lo menciona a continuación: “Pero ahora, habiendo sido libertados del pecado y hechos siervos de Dios, tenéis por vuestro fruto la santificación, y como resultado la vida eterna” (Romanos 6:22 LBLA). Es importante también desear ser libres, clamar a Dios por ello y Él saldrá a nuestro favor. Esa libertad nos permitirá llegar a la santificación, pues ya no existirá sometimiento de los entes espirituales de las tinieblas como en el pasado (drogadicción, alcoholismo, promiscuidad, maledicencia, violencia, enfermedad, brujería, pobreza, falta de dominio propio y más). Nos dará un reinicio en nuestra vida en Cristo Jesús para dar más frutos agradables a Él, ya nuestras decisiones, la guía y consejo para nuestra vida, son de Él.

Dios transforma vidas sin importar la condición en la que se encuentren. Dice la Biblia: “El levanta al pobre del polvo, y al necesitado saca del muladar, para sentarlos con príncipes, con los príncipes de su pueblo” (Salmo 113:7-8 LBLA). Sin importar la situación, el Señor nos rescata, nos da un nuevo inicio y nos permite participar con los príncipes. Si espiritualmente se estaba caído, este es el momento de levantarse y volver a retomar la posición en las filas del ejército de Dios, ya que nuestro Señor quiere usarnos.

La palabra reinicio en este año tiene una connotación muy especial en aquellos que en algún momento de la vida han fracasado o no pudieron terminar algo que iniciaron. No es más que la oportunidad de ganar lo que no habíamos ganado, de lograr lo que no habíamos logrado, de recuperar lo que se había perdido, incluyendo el plano familiar.

El Señor nos dice hoy: “Venid ahora, y razonemos —dice el SEÑOR— aunque vuestros pecados sean como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; aunque sean rojos como el carmesí, como blanca lana quedarán” (Isaías 1:18). Seguro que si haces esto, vendrá un reinicio de la misericordia de Jehová en tu vida, es decir, un reinicio de la bondad, amor, gracia y la fidelidad de Dios. ¡Este es el inicio de tu reinicio! ¡Maranata!

19



2015

Por Estuardo Herrarte

Año de la Misericordia

Versículos de estudio

Isaías 55:3
Oseas 1:1-2, 2:1-23, 3:1-3
Mateo 9:13
Romanos 11:12
2 Corintios 1:3
Santiago 2:13

Ir al índice

“

Dios extiende su cetro de misericordia hacia nosotros.

Lamentaciones 3:22 RV1960: “Por la misericordia de Jehová no hemos sido consumidos, porque nunca decayeron sus misericordias”.

El año favorable del Señor también se puede traducir como el año de la misericordia del Señor, haciendo referencia a que Dios muestra su amor por la miseria, aparta la ira sobre su pueblo y en lugar de destrucción, envía multitud de sus misericordias, porque Él es Padre de misericordias. Qué gran misericordia, que el fracaso de Israel es riqueza para los gentiles. Recordemos que nosotros no éramos pueblo, estábamos lejos de los pactos y de las promesas, pero de la gentilidad Dios sacó un pueblo escogido, el Israel espiritual, habiendo puesto en pausa al Israel terrenal.

Es interesante que el número 15 significa plenitud de misericordia, treces veces 5; quiere decir que Dios nos está diciendo que grandes son sus misericordias, Él es lento para la ira, pero grande en misericordia; este año 2025 se relaciona con la misericordia de Dios para apartarnos del mal, porque tanto el 15 como el 25 son múltiplos de 5, es decir, que debemos acercarnos confiadamente ante el trono de la gracia para que recibamos misericordia y luego hallemos gracia para la ayuda oportuna, es un círculo virtuoso de gracia y misericordia, con las cuales el apóstol Pablo saluda en sus cartas a su hijo Timoteo (versículo 1:2 de 1 y de 2 Timoteo).

La plenitud de misericordia

Oseas fue un profeta que sufrió mucho, Dios le instruyó que se casara con una mujer prostituta que ya tenía hijos de prostitución (Oseas 1:2 RVA1989) y luego tendría hijos de fornicación con aquel profeta, ya que el pueblo se prostituía en pos de otros dioses; este varón tenía un problema muy serio con su esposa, ya que a pesar de que la había honrado y sacado de esa vida, ella se volvió a la prostitución y le dio hijos de fornicación. Un día ella dejó su hogar, abandonó a su familia y fue tras sus amantes, era una profecía porque Israel se prostituía con otros dioses. Un día Oseas recibió noticia de que a su esposa la estaban vendiendo y el Señor le dijo que fuera y comprara a Gomer; cuando estaba la subasta el profeta se constituyó en el mejor postor comprándola por quince siclos de plata y un homer y medio de cebada. Gloria a Dios. Está proclama está vigente y en este año 2025 aquellos que han tropezado, caído y están desechados por la iglesia misma, Dios los levantará de nuevo por su misericordia plena representada por el 15 que es plenitud de misericordia para nuestra vida, nuestra casa, para que podamos alcanzar aquellas cosas que no habíamos podido lograr en las anteriores proclamas. Dios nos dice: ven, ven, mi misericordia estará contigo, es un año de perdón, de redención. Pidamos misericordia porque el Señor dijo “misericordia quiero y no sacrificio”, porque no ha venido a llamar a justos, sino a pecadores.

La misericordia nos libra de la destrucción

“Pero como él no se decidía, los varones lo agarraron de la mano a él, a su mujer y a sus dos hijas, gracias a la misericordia de YHVH hacia él, y lo sacaron poniéndolo fuera de la ciudad” (Génesis 19:16 BTX2). Este año, gracias a la misericordia de Jehová, somos librados de la destrucción, de todo mal, se cumplirá el Salmo 91, que dice: “caerán a tu lado mil y diez mil a tu diestra, mas a tí no llegarán”; Dios nos librará de la ciudad perdida de Sodoma que es figura del mundo.

La misericordia triunfa sobre el juicio

“Quince codos por encima subieron las aguas después que los montes habían sido cubiertos” (Génesis 7:20 LBLA). El juicio inundó toda la tierra, pero cuando llegó al número 15, se detuvo; lo anterior quiere decir que esta proclama detiene el juicio, porque está escrito que sobre todo juicio triunfa la misericordia.

Purificación en la plenitud de misericordia

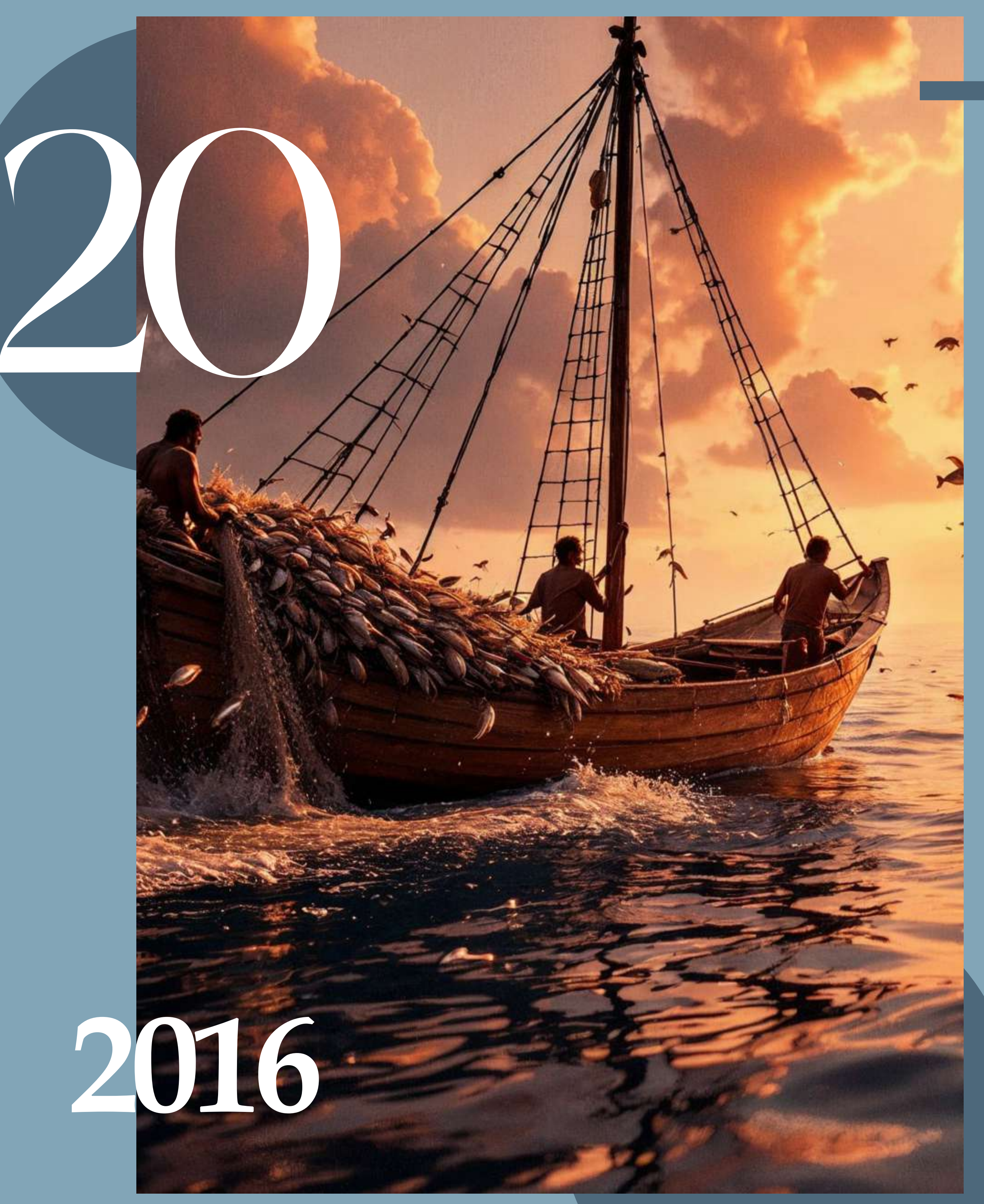
“El día quince del mismo mes es la fiesta de los panes sin levadura para el Señor; por siete días comeréis pan sin levadura” (Levítico 23:6 LBLA). Con esta proclama se termina la hipocresía, figura del pecado, en su lugar queda la misericordia de Dios. Este es el año en que serán limpiadas las heridas, olvidado el pecado, porque su misericordia sobrepasa el juicio. En medio de ese fluir, Dios nos permite experimentar de las misericordias dadas a David, figura de Cristo, quiere decir que Jesuscrito vino a la tierra y no vio corrupción, ahora nosotros en medio de esa misericordia, debemos purificarnos para llegar a ser incorruptibles delante del Señor (1 Pedro 1:22-23).

Sanidad y largura de días

El rey Ezequías cayó enfermo de muerte, oró al Señor y lloró amargamente, entonces Dios se apiadó y le mandó a decir por medio del profeta Isaías: “Y añadiré quince años a tu vida, y te libraré a ti y a esta ciudad de la mano del rey de Asiria; y defenderé esta ciudad por amor a mí mismo y por amor a mi siervo David” (2 Reyes 20:6 LBLA). En este pasaje vemos que Isaías le dio instrucción al rey que tomara una masa de higos y la pusiera sobre la úlcera y sanó.

Amado lector, recibe la bendición del 15, llama a ese espíritu de misericordia y recibe misericordia. Llamemos la misericordia del Señor.

20



2016

Por Marlon Santos

Año de la Abundancia

Versículos de estudio

Salmo 65:9-10
Génesis 27:28
Salmo 5:7
Isaías 60:5
Salmo 130:7
Salmo 37:11

Ir al índice

“

El Señor llena nuestros graneros con abundancia.

Nuestro Señor Jesucristo, dentro de las primeras cosas que hizo en su ministerio sobre la tierra, fue leer el libro del profeta Isaías: “Llegó a Nazaret, donde se había criado, y según su costumbre, entró en la sinagoga el día de reposo, y se levantó a leer. Le dieron el libro del profeta Isaías, y abriendo el libro, halló el lugar donde estaba escrito: EL ESPIRITU DEL SEÑOR ESTA SOBRE MI, PORQUE ME HA UNGIDO PARA ANUNCIAR EL EVANGELIO A LOS POBRES. ME HA ENVIADO PARA PROCLAMAR LIBERTAD A LOS CAUTIVOS, Y LA RECUPERACION DE LA VISTA A LOS CIEGOS; PARA PONER EN LIBERTAD A LOS OPRIMIDOS; PARA PROCLAMAR EL AÑO FAVORABLE DEL SEÑOR” (Lucas 4:16-19 LBLA).

Así consumó la profecía escrita sobre Él, ya que agregó: “Hoy se ha cumplido esta Escritura que habéis oído” (Lucas 14:21). Es fundamental que revisemos la traducción de la palabra “hoy”, que viene del griego G4594 *Semeron*, según el Diccionario Expositivo de Palabras del Nuevo Testamento Vine. Se podría parafrasear como: hasta el día de hoy. Tuvo cumplimiento a partir de ese mismo día, lo que nos bendice año tras año, recibiendo la proclama del Mesías para bendecir a su pueblo.

Dios nos hace reflexionar sobre su palabra, que revela por medio de señales a través de los escenarios escatológicos, para que estemos preparados, porque anuncian el día grande y temible del Señor, cuando la amada ya no se encuentre sobre la tierra. Mientras ese glorioso evento se lleve a cabo, la palabra de Dios nos previene que seremos insultados, perseguidos y dirán toda clase de mal en contra de nosotros, mintiendo (Mateo 5:10-11). El Señor cambia lo negativo en positivo y lo transforma en algo eficaz a nuestro favor, declarando que seremos bienaventurados cuando sucedan tales cosas (Mateo 5:11-12). Esto se debe a que, por medio de padecimientos, asimilamos obediencia.

Otro ejemplo lo vemos en Lucas 21:25-28, cuando se susciten eventos climáticos extremos, además del desfallecimiento de los hombres por la expectativa de las cosas que vendrán, lo cual provocará angustia entre las naciones. Sin embargo, para la iglesia, cuando esas cosas empiecen a suceder, debe erguirse y levantar la cabeza porque su redención está cerca. Esto lo confirma nuestro Señor al afirmar: “Porque yo sé los planes que tengo para vosotros —declara el SEÑOR—, planes de bienestar y no de calamidad, para daros un futuro y una esperanza” (Jeremías 29:11 LBLA).

Así también, la iglesia, figura de la mujer virtuosa, puede sonreír al futuro porque conoce en dónde ha puesto su esperanza (Proverbios 31:25). Esto le permite anunciar que el día del Señor se está acercando: “Tocad trompeta en Sion, y sonad alarma en mi santo monte. Tiemblen todos los habitantes de la tierra, porque viene el día del SEÑOR, porque está cercano” (Joel 2:1 LBLA).

Esto es evidente por medio de las señales de los siete escenarios escatológicos que indican que ese día está próximo, el cual la Biblia le denomina con los siguientes nombres:

- La semana 70 de Daniel
- La gran tribulación
- La angustia de Jacob
- Día de venganza
- Día de castigo
- Día de la ira
- El día grande y temible de Jehová
- El horno de fuego siete veces calentado
- El día de las espigas quemadas o vacas flacas

Ese día, será como un día de tinieblas y no de luz, afectando a todo el que es soberbio y altivo, y contra todo el que se ha ensalzado (Isaías 2:12). También, el día del Señor viene, cruel, con furia y ardiente ira, para convertir en desolación la tierra y exterminar de ella a sus pecadores (Isaías 13:6-9). La iglesia del Señor debe sonar trompeta, es decir, anunciar que el día del Señor se acerca, pues nos encontramos viviendo un tiempo que antecede a ese día. Esta tarea pastoral para exhortar a nuestros hermanos que no están preparándose.

¿Qué es lo que sucede antes de ese día?

1. Restauración familiar (Malaquías 4:5-6)
2. Gran abundancia (Génesis 41:29)

El año 2016 fue proclamado como año de la abundancia, lo cual indica que la iglesia estará viviendo un tiempo de sobreabundancia, desde el momento en que fue decretado hasta que esté cerca de desposarse. Por esto, la Biblia enseña que José, figura de nuestro Señor Jesucristo, se casó en los años de abundancia. Jehová derramará, antes del día del Señor, abundantes bendiciones que no excluyen la abundancia material, pero no debemos ignorar que existen otras abundancias que vendrán para su amada:

1. Esperanza (Romanos 15:13)
2. Dones (1 Corintios 14:12)
3. Consolación (2 Corintios 1:5)
4. Gloria (2 Corintios 3:9)
5. Gracia (Romanos 5:17)
6. Gozo (2 Corintios 8:2)
7. Fe, palabra y ciencia (2 Corintios 8:7)
8. Palabra (Colosenses 3:16)
9. Flagrante aroma delante de Dios (Filipenses 4:18)
10. Vida (Juan 10:10)
11. Para quien da fruto (Mateo 13:12)
12. Paz (Jeremías 33:6)
13. Salvación, sabiduría y conocimiento (Isaías 33:6)
14. Consejeros (Proverbios 24:6)

El año favorable del Señor tuvo su inicio desde el principio del ministerio del Señor Jesús sobre la tierra, marcando un tiempo profético al final de los tiempos, a través de los cinco ministerios y por medio del ministerio apostólico. Este tiempo se conserva vigente hasta que su Iglesia sea arrebatada de esta tierra.
¡Maranata!



21

2017

Por Rossy de Santos

Año de la Revelación

Versículos de estudio

1 Pedro 1:13
Juan 14:15-16
Salmo 22:22
1 Crónicas 29:3
Efesios 1:17
Gálatas 1:11-12

Ir al índice

"

Supliquémosle al Señor que abra nuestros ojos espirituales.

Es imprescindible que nos guiemos por el principio de todas las cosas (Colosenses 1:16-17), en el fundamento verdadero (Isaías 28:16), en el mismo origen de la verdad, es decir, con el Alfa y la Omega, el principio y el fin (Apocalipsis 1:8), en síntesis, con nuestro Señor Jesucristo para que, por medio de Él veamos el orden cronológico de las primeras cosas que hizo en su ministerio sobre la tierra, como lo muestra la Biblia en Lucas 4:16-21 donde narra que tomó el libro del profeta Isaías, abriéndolo halló el lugar donde estaba escrito Isaías 61:1-2 habiendo tenido cumplimiento la Escritura en ese mismo momento.

Encontramos entonces que nuestro Señor Jesucristo dentro de las cosas a las que vino fue a proclamar el año favorable del Señor, de donde se origina la revelación que recibimos año con año por medio del Espíritu Santo a través del ministerio apostólico, bajo la unción del manto quíntuple y que continúa vigente una vez es decretado a favor del pueblo de Dios; en consecuencia recibimos en el año 2017 declarado el año de la revelación, la cual es necesaria para entender lo que Dios ha hablado desde hace mucho tiempo, en muchas ocasiones de distintas maneras y en los días finales (Hebreos 1:1-2). Ahora bien, el año 2017 ha sido un año que le pertenece a los que le amamos, mostrándonos la palabra lo que sobreviene para quienes amamos al Señor:

1. El Señor le librará de la prueba (2 Pedro 2:9 CST)
2. Reciben mayor gracia (Santiago 4:6 TA)
3. Heredan el reino que Él prometió (Santiago 2:5 LBLA)
4. Recibirán la corona de la vida (Santiago 1:12 LBLA)
5. Él no se avergüenza de llamarnos hermanos (Hebreos 2:11 BLS)
6. Dios nos da gloria (Hebreos 2:10 BLS)
7. En todas las cosas interviene Dios (Romanos 8:28 BJ2)
8. Reconocen su palabra (Juan 18:37 NTV)
9. Dios trata con misericordia infinita (Deuteronomio 5:10 RVC)
10. Mucha paz reciben y nada los hace tropezar (Salmo 119:165 RV1909)
11. Son guardados por el Señor (Salmos 145:20 LBLA)
12. Son amados por Jehová (Proverbios 8:17)
13. Se regocijan (Salmo 5:11 LBLA)
14. Reciben revelación (1 Corintios 2:9 BTX)

"Sino como está escrito: COSAS QUE OJO NO VIO, NI OIDO OYO, NI HAN ENTRADO AL CORAZON DEL HOMBRE, son LAS COSAS QUE DIOS HA PREPARADO PARA LOS QUE LE AMAN. Pero Dios nos las reveló por medio del Espíritu, porque el Espíritu todo lo escudriña, aun las profundidades de Dios" (1 Corintios 2:9-10 LBLA).

Es así como recibimos en esencia y encapsulado el año de la revelación que está íntimamente ligada al amor que Jehová ha puesto en nuestro corazón, el cual nos entregó por medio de su hijo Jesucristo, nuestro Señor, para que seamos llenos del Espíritu Santo que Dios derrama en los últimos días (Hechos 2:17), quien nos conducirá por medio de dones y fruto con la finalidad de recibir esa bendición la cual nos librará, como lo hizo con su siervo Daniel y los tres jóvenes sobre quienes había un decreto de muerte junto con los sabios de Babilonia (Daniel 2:12-13), sin embargo, Daniel pide misericordia a Dios: "para que pidieran misericordia del Dios del cielo acerca de este misterio, a fin de que no perecieran Daniel y sus amigos con el resto de los sabios de Babilonia. Entonces el misterio fue revelado a Daniel en una visión de noche. Daniel entonces bendijo al Dios del cielo" (Daniel 2:18-19 LBLA). Vemos cumplida la palabra de Dios que dice: "Clama a mí y yo te responderé y te enseñaré cosas grandes y ocultas que tu no conoces" (Jeremías 33:3 RV1960). Reconoció Daniel además que la sabiduría y el poder son de Él, además de dar esa sabiduría a los sabios y conocimiento a los entendidos, así como revelación de lo profundo y lo escondido (Daniel 2:21-22).

La revelación nos llevará a lugares de preeminencia, como lo hizo con su siervo José por cuanto él honraba y amaba a Jehová y no participaba del pecado (Génesis 39:9), por consiguiente, el Señor le mostró a José la revelación de los sueños de Faraón (Génesis 41:25), eso dio lugar a que reconocieran que el Espíritu de Jehová estaba sobre él, así mismo no había nadie tan sabio y tan prudente; fue nombrado entonces segundo sobre el reino de Egipto: "Y Faraón dijo a José: Puesto que Dios te ha hecho saber todo esto, no hay nadie tan prudente ni tan sabio como tú. Tú estarás sobre mi casa, y todo mi pueblo obedecerá tus órdenes; solamente en el trono yo seré mayor que tú" (Génesis 41:39-40 LBLA).

El peligro del tiempo final es que, debido al aumento de la iniquidad, el amor de muchos se enfriará (Mateo 24:12), llevándolos a perder su primer amor (Apocalipsis 2:4), provocando un distanciamiento con Jehová que no les permite recibir la revelación de las cosas que nuestro Señor está hablando, por eso necesitamos volvernos al Señor rompiendo nuestro corazón y convirtiéndonos a Él (Joel 2:13 OSO) volviendo al arrepentimiento y a las primeras obras (Apocalipsis 2:5).

"Y nosotros hemos conocido y creído el amor que Dios tiene hacia nosotros. Dios es amor y el que permanece en él, permanece en Dios y Dios mora en él" (1 Juan 4:16 CR).



Por Sergio Nitsch

Año del reposo

Versículos de estudio

Romanos 10:17
Génesis 1:2-3
Josué 10:12-14
Mateo 6:25, 32-33
Proverbios 4:7-9

Ir al índice

“

El Señor nos apacienta y nos hace descansar en verdes pastos.

El complejo acto de declarar, proclamar, publicar, profetizar un mensaje de Dios a su pueblo a través de la unción y guía del Espíritu Santo, que resulta en creerla cuando se pronuncia, ya que según Romanos 10:17 LBLA, la fe nace de una proclamación, y lo que se proclama es el mensaje; es un compromiso muy serio ante Dios mismo, ante la humanidad en general, ante los elementos constitutivos de la tierra y también del universo.

La palabra dicha tiene un valor en las diferentes esferas, primariamente espirituales, así como también en lo material; lo vemos en la Biblia cuando dice: “Y la tierra estaba sin orden y vacía, y las tinieblas cubrían la superficie del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la superficie de las aguas. Y dijo Dios: Sea la luz. Y hubo luz” (Génesis 1:2-3 LBLA). Vemos así también como en el contexto del capítulo 1 de Génesis y la creación, se define la importancia y el valor poderoso de esa palabra; ya que, en cada versículo que dice “y dijo Dios”, vemos que el universo obedece para que, dada la orden, se cumpla. Se puede ver en otros pasajes que hombres ungidos con el Espíritu Santo emitían un decreto a los astros y a la tierra, y se cumplía: “Entonces Josué habló al SEÑOR el día en el que el SEÑOR entregó a los amorreos delante de los hijos de Israel, y dijo en presencia de Israel: Sol, detente en Gabaón, y tú luna, en valle de Ajalón. Y el sol se detuvo, y la luna se paró, hasta que la nación se vengó de sus enemigos. ¿No está esto escrito en el libro de Jaser? Y el sol se detuvo en medio del cielo y no se apresuró a ponerse como por un día entero. Y ni antes ni después hubo un día como aquel, cuando el SEÑOR prestó atención a la voz de un hombre; porque el SEÑOR peleó por Israel” (Josué 10:12-14 LBLA).

Al traer a la palestra la palabra reposo, nuestro tema en cuestión, como una proclama decretada y como un año favorable del Señor, no cabe duda de que se debe investigar esta palabra, la cual la encontramos en: “Y en el séptimo día completó Dios la obra que había hecho, y reposó en el día séptimo de toda la obra que había hecho. Y bendijo Dios el séptimo día y lo santificó…” (Génesis 2:2-3 LBLA). Vemos como a través de toda la palabra de Dios se hace referencia al reposo y su relación íntima con el número siete (H7657) y sus múltiplos, ya que fue asociado al *Sabbat* o reposo. Ciertamente en el diario vivir, en las diferentes etapas se presentan muchas vicisitudes, pruebas, luchas, necesidades, enfermedades posiblemente o retos por vencer, que ejercen presión constante sobre todos en esta tierra; sin embargo, aunque estamos en este mundo, no somos de acá, nuestra mirada de fe debe estar en el creador de los cielos y de la tierra: “Por eso os digo, no os preocupéis por vuestra vida, que comeréis o que beberéis; ¿No es la vida más que el alimento y el cuerpo más que la ropa?” (Mateo 6:25 LBLA). Esto es, la satisfacción a estas necesidades, las buscan ansiosamente los gentiles, pero el Señor nos manda a que reposemos confiadamente, así lo dice su palabra: “Pero buscad primero su reino y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas” (Mateo 6:33).

Reposar es confiar en que todo lo que sucede en nuestras vidas, está en control de nuestro Padre Celestial, que existe y que es galardonador de aquellos que le buscan y le creen; pero debemos ser diligentes: “El perezoso desea y nada consigue, pero el que es diligente, será prosperado” (Proverbios 13:4 RVC). También debemos buscar la sabiduría del cielo en todas sus manifestaciones, a través del temor a Jehová: “Sabiduría, ante todo; adquiere sabiduría; Y ante todas tus posesiones adquiere inteligencia. Engrandécela, y ella te engrandecerá; Ella te honrará, cuando tú la hubieres abrazado. Adorno de gracia dará a tu cabeza; Corona de hermosura te entregará”
(Proverbios 4:7-9 RV1960). Es indispensable aprender a tener planes y proyectos, por lo que se deben trazar metas y trabajar por ellas; no descuidando en lo más mínimo la íntima relación y guía de nuestro Dios: “Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malos, Ni estuvo en camino de pecadores, Ni en silla de escarnecedores se ha sentado; sino que en la ley de Jehová está su delicia, Y en su ley medita de día y de noche. Será como árbol plantado junto a arroyos de aguas, Que da su fruto a su tiempo, y su hoja no cae; Y todo lo que hace, prosperará” (Salmo 1:1-3 RV1960).

El cumplimiento de los tiempos finales de la era en que vivimos, está en su pleno curso de acción, lo que antes se veía lejano, hoy es más evidente cada día. La palabra de Dios nos apercibe a estar despiertos, atentos y escudriñando las Escrituras, para estar preparados para la inminente y pronta venida, así como para el arrebatamiento de la iglesia de nuestro Señor Jesucristo. Hoy es el tiempo de salvación y de buscar como nunca, la unción y santificación del Espíritu Santo. ¡Maranata, Cristo viene! Amén.



23

2019

Por Pablo Arana

Año del Renuevo

Versículos de estudio

Job 14:9
Zacarías 6:12
Jeremías 33:15
Isaías 11:1

Ir al índice

“

Dios renueva todo nuestro ser.

Regresar a los inicios es un principio fundamental para redescubrir la esencia de lo que creemos y practicamos. Como cristianos, es importante volver la mirada a las primeras cosas que hizo el Señor Jesús, pues allí encontramos la genética espiritual que nos habilite para alcanzar la plenitud. De acuerdo con Isaías 61, vemos que una de las primeras acciones de Jesús consistió en proclamar: proclamó libertad a los cautivos y liberación a los prisioneros, proclamó el año favorable y también el día de la venganza de nuestro Dios. Proclamar, según su significado, implica declarar solemnemente el comienzo de un reinado y eso fue exactamente lo que hizo Jesús cuando afirmó que el reino de Dios había llegado a este lugar.

Durante años, en la iglesia hemos participado de una proclama anual que define cómo será el nuevo tiempo para el pueblo de Dios y lejos de ser una frase publicitaria o un eslogan, estas proclamas son extensiones o facetas de esa gran proclama que Jesucristo realizó. Cada año, al proclamar un aspecto de esa proclama, estamos recordando y confirmando lo que el Señor anunció al comienzo de su ministerio. Así como Él proclamó el año favorable, cada una de las proclamas que se han emitido se desprenden de ese mismo fundamento profético. Es notable ver cómo, año tras año, la iglesia ha experimentado diferentes dimensiones de la bondad y de la gracia de Dios, siempre dentro del marco establecido por la palabra profética más segura, que es la Biblia.

Uno de esos años que marcó un momento significativo fue el 2019, en el que se proclamó el año del renuevo. Para entender mejor por qué esta proclama fue tan relevante, podemos recordar que, al asignarse una letra del alefato hebreo a cada proclama dada desde 1997, se completó un ciclo en 2018, año que correspondió a la letra Tau y que llevó por nombre “año del reposo”. En la Escritura, la Tau aparece como una marca de protección en el libro de Ezequiel, donde se sella a los que han de ser preservados de la destrucción venidera. Así, en 2018, se vivió un cierre, un fin de ciclo en el que el Señor selló y resguardó a su pueblo, preparándolo para un nuevo comienzo. Y en 2019, justamente con el anuncio del año del renuevo, se abrió la puerta a un reinicio en el que se esperaba que brotara aquello que parecía muerto. De alguna manera, la imagen de un árbol cortado que empieza a reverdecer reflejó la vivencia de muchos hermanos, quienes experimentaron que sus sueños, proyectos y esperanzas, antes apagados, volvían a florecer.

Ese renuevo proclamado sigue aún vigente, pues la proclama del Señor Jesús no era para que fuera de manera temporal o pasajera; sus promesas se perpetúan y operan en nuestra vida siempre que las abracemos con fe. Tal vez en este momento alguien se siente desechado o cree que ha sido cortado a causa de situaciones dolorosas, fracasos o decepciones. Sin embargo, la palabra de Dios nos recuerda que, si nos apegamos a la proclamación divina, si nos mantenemos conectados a la vid verdadera, el renuevo no deja de germinar. Lo que parecía irreparable puede resurgir con nuevas fuerzas y allí radica la esencia de la proclamación: Dios no se cansa de traer vida donde el hombre ve muerte, ni de encender luz donde la oscuridad parece reinar.

En este proceso de renuevo, una de las áreas que con frecuencia experimentamos con mayor intensidad es la renovación de la fuerza, tanto en lo físico como en lo espiritual. Éxodo 23:12 nos enseña que se trabajan seis días, pero en el séptimo se renuevan las fuerzas. Si trasladamos ese principio a nuestra vida, entendemos que el renuevo no llega sin esfuerzo: requiere primero que nos dediquemos a la labor que Dios nos ha encomendado, para luego recibir nuevas fuerzas. Eso significa que, si deseamos que la proclama del renuevo continúe manifestándose, debemos seguir trabajando con disciplina y pasión en la obra del Señor, sin darnos por vencidos ante las adversidades. Nuestro servicio, nuestra entrega y nuestra perseverancia harán que la promesa se active y que, en cada etapa de dificultad, podamos experimentar la frescura de un nuevo comienzo.

Mirar hacia atrás y reconocer cómo el Señor ha guiado cada proclama desde 1997 nos brinda confianza sobre lo que Él ha de continuar haciendo. Comenzó su ministerio proclamando el año favorable y nosotros, como su iglesia, mantenemos viva esa proclamación al anunciar año tras año nuevas facetas de la misma verdad. El año del renuevo, decretado en 2019, nos recordó que no existen límites para el poder restaurador de Dios; todo lo que creíamos perdido puede volver a florecer. Por lo tanto, no descuidemos el trabajo ni dejemos de buscar la renovación que el Señor ha dispuesto. Aun cuando las circunstancias pinten un panorama desalentador, la promesa de un renuevo continúa vigente, fortaleciendo nuestras familias, nuestras finanzas, nuestra salud y, sobre todo, nuestro espíritu. Sigamos, pues, renovando nuestras fuerzas y aferrándonos a la esperanza de ver brotar un nuevo verdor en aquellos lugares que parecían estériles. Confiemos en que el mismo Dios que levantó un nuevo ciclo en 2019 sigue hoy operando con poder para que todo lo que se había marchitado reviva y prospere, cumpliéndose así su palabra en nuestras vidas.



24

2020

Por Diego Figueroa

Año de la Reconciliación

Versículos de estudio

Colosenses 1:20
Lucas 15:11-32
Hechos 9
Juan 6:68
Romanos 5:11
Romanos 11:5

Ir al índice

“

La reconciliación con el Señor nos vuelve herederos de su reino.

Otro año que se desprende de la proclamación ‘base’ que hizo nuestro Señor es el año de la reconciliación. En la Biblia, abundan los versículos que nos permiten estudiar esta palabra, sus contextos e historias, como en los siguientes ejemplos:

- “Entonces Esaú corrió a su encuentro, lo abrazó [reconciliación], y echándose sobre su cuello lo besó, y lloraron” (Génesis 33:4 LBLA).
- “Y Jacob le puso a aquel lugar el nombre de Peniel, porque dijo: He visto a Dios cara a cara, y ha sido preservada mi vida [reconciliación]. Y le salió el sol al cruzar Peniel, y cojeaba de su muslo” (Génesis 32:30-31 LBLA).
- “Así, pasaron veinte años desde el día en que llegó el arca a Quiriat Yearín, y los israelitas gemían arrepentidos [reconciliación] ante el Señor” (1 Samuel 7:2 RVC).

La palabra reconciliación se traduce como cambio, restauración, ajuste y reconciliar; proviene del término griego G2643 *Katalagué*. Según un diccionario secular, la reconciliación es el proceso por el cual dos o más partes que han estado en conflicto o han estado distanciadas buscan restablecer una relación armoniosa. Este concepto es aplicable en diversos contextos, como el personal, social, familiar, entre otros.
La reconciliación surge a raíz de conflictos pasados que impiden el desarrollo normal de las relaciones con los demás y en nuestro caso, como cristianos, con Dios. La Biblia lo expresa claramente: “Si alguno dice: Yo amo a Dios, y aborrece a su hermano, es un mentiroso; porque el que no ama a su hermano, a quien ha visto, no puede amar a Dios a quien no ha visto” (1 Juan 4:20 LBLA).

En este artículo, me enfocaré en dos aspectos fundamentales: la reconciliación de Cristo con el mundo y la reconciliación que nos ha encomendado mediante la palabra de la reconciliación y el ministerio de la reconciliación.

Cristo con el mundo

“A saber, que Dios estaba en Cristo reconciliando al mundo consigo mismo, no tomando en cuenta a los hombres sus transgresiones, y nos ha encomendado a nosotros la palabra de la reconciliación [iglesia]” (2 Corintios 5:19 LBLA). Dios envió a su Hijo para reconciliar al mundo a través de Él con un propósito fundamental: salvar a todos. Sin embargo, la salvación no llega si no se acepta a Cristo en el corazón y ahí radica la importancia de la restauración que el Señor desea proveer. Recordemos la parábola del hijo pródigo, donde el único deseo del padre misericordioso fue la salvación de su hijo, pero este cambio de mente debía venir del hijo mismo al regresar a su padre (ver Romanos 12:2); es una decisión personal que va más allá de lo que podemos entender como misericordia. El ser humano es rápido para juzgar lo que no comprende: “Pero, ¿cómo puedes ver la paja en el ojo de tu hermano y no reparar en la viga que está en el tuyo?” (Mateo 7:3 TA).

Al reconciliarse con Cristo, una persona cambia de dimensión; su vida, su entorno y su familia se transforman, ese es el propósito general. Esto se vio con Jacob y su hermano Esaú, también con Jacob en Peniel, donde Dios incluso cambió su forma de caminar. Lo mismo nos sucede a nosotros, como expresó el ciego: “Llamaron por segunda vez al hombre que había sido ciego y le dijeron: ‘Da gloria a Dios; nosotros sabemos que ese hombre es un pecador’. Él respondió: ‘Si es pecador, no lo sé; lo único que sé es que era ciego y ahora veo’” (Juan 9:24-25 BJ3).

Por lo tanto, la reconciliación con el Señor nos convierte en herederos de su reino y de sus promesas: “Y porque sois hijos, Dios ha enviado a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo, clamando: ¡Abba! ¡Padre! Así que ya no eres esclavo, sino hijo; y si hijo, también heredero por medio de Dios” (Gálatas 4:6-7 LBLA).

La iglesia con el mundo

“Y todo esto procede de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por medio de Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación” (2 Corintios 5:18 LBLA). Como parte de la iglesia, tenemos dos importantes responsabilidades relacionadas con la reconciliación: la palabra de la reconciliación (2 Corintios 5:19 LBLA) y el ministerio de la reconciliación.

La “palabra de la reconciliación” del griego G3056 *Lógos*, que se traduce como noticia, palabra, discurso, predicación, entre otros, refiriéndose a la palabra escrita. Dios nos dice que su palabra es la reconciliación total; desde Génesis hasta Apocalipsis, encontramos parábolas, versículos, historias y revelaciones infinitas para predicar y evangelizar sobre el amor de Dios. Por otro lado, el “ministerio de la reconciliación” viene del término G1248 Diakonía, que se traduce como servicio, ministerio, asistencia. Al combinar estas dos dimensiones de nuestra misión, podemos resumirla así: a través de la palabra profética más segura (la Biblia escrita), ofrecemos un servicio y una ministración a nuestros hermanos que se han alejado de Dios y a aquellos que aún están en el mundo buscando soluciones a sus problemas: Cristo.

25



2021

Por Vilma Cruz, Carol de Acevedo y Sara Veliz

Año de la Recuperación

Versículos de estudio

Isaías 58:8 LBLA
Mateo 11:3-5
Hechos 22:13
Génesis 16:13-14
Hechos 18:9

Ir al índice

“

La recuperación de Dios se logra al reposar en Él.

Lucas 4:18 SA: “El espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para anunciar la buena nueva a los pobres; me ha enviado a proclamar a los cautivos libertad y recuperación de la vista a los ciegos; para poner en libertad a los oprimidos”.

La proclama de la recuperación nos habla de que por medio de Jesucristo volveríamos a ver lo que habíamos perdido y fue lo que le pasó al ciego de nacimiento, que al encontrarse con el Señor, le untó lodo, el cual hizo con la saliva y tierra, para luego enviarlo a lavarse al estanque de Siloé, cuya traducción es enviado, es decir, —el estanque apostólico—, y el que había nacido totalmente ciego pudo ver (Juan 9:1-7); al recuperar la vista espiritual se evita el desenfreno o la destrucción (Proverbios 29:18).

En este último tiempo el mal querrá a toda costa, poner venda en nuestros ojos y desviar nuestra mirada de Jehová y del bien, como hijos de Dios debemos de estar muy atentos y con nuestra fe bien fortalecida, velando en todo tiempo ya que la pérdida de visión se puede dar por causa de una prueba o en medio de una tribulación, donde el enemigo aprovechará para poner en nuestros corazones dudas, estos dardos pueden venir quitándonos nuestra confianza en Dios. Por ello, para que no ocurra como le pasó a Sansón, quien fue un hombre escogido por Dios para que juzgara a su pueblo, pero su visión fue desviada y sus fuerzas fueron disminuidas, dice la Biblia que, en una ocasión de tantas, que estaba en problemas por causa de los enemigos, fue hasta cuando bebió el agua —figura de la palabra de Dios—, recuperó las fuerzas y se reanimó (Jueces 15:19). Así que, al estar cerca de las aguas representadas en la Biblia, nos permite recuperar la visión que alguna vez pudimos haber perdido. En 1 Reyes 19:8 nos habla de Elías que, a causa del temor por la amenaza de muerte de Jezabel, se quedó dormido y un ángel le despertó, le dio pan y agua; de alguna forma podemos entender que es figura de la Santa Cena y con la fuerza de aquella comida, caminó cuarenta días y cuarenta noches, lo que nos dice que, aunque nuestras fuerzas sean pocas, nuestro Padre siempre velará por que seamos fortalecidos en Él y así poder recuperar la vista (Mateo 15:31 LBLA).

La recuperación en Dios viene cuando logramos reposar en Él: “Trabajarás durante seis días, pero el séptimo día descansarás para que así tu toro y tu burro descansen, y el hijo de tu esclava y el inmigrante recuperen sus fuerzas” (Éxodo 23:12 PDT). Recordemos que esto estaba estipulado para el día de reposo, que en el antiguo pacto equivalía al sábado, pero ahora entendemos que Jesucristo es el Señor del sábado (Marcos 2:28), eso quiere decir que Él es nuestro reposo, muchas veces en la vida cristiana creemos que ya “no nos va”, cometer tal o cual pecado, caer en tal o cual tentación, a veces creemos que siendo cristianos desde varios años y servidores de una iglesia simplemente ya deberíamos ser fuertes en todo, sin embargo, puede que llevemos años luchando encontra de nuestros enemigos, sea esto una tentación, una mala costumbre, un mal carácter, heridas en el alma, depresiones, angustias, pobreza, etc., y creemos que no podemos pedirle a nuestro Padre, porque solo “ya no nos va”, pero olvidamos que el Señor Jesucristo vino a salvarnos de la vana manera de vivir que heredamos de nuestros padres, olvidamos que en Cristo que es nuestra pascua, tenemos el año de la recuperación, el año donde podemos encomendarnos a Él para reposar sabiendo que si ya hicimos todo lo que en nuestras manos estaba para recuperarnos y aún así no lo logramos, podemos entonces acercarnos a Dios y decirle: Padre no puedo más, no sé como salir de este círculo vicioso, sé que ya tengo años en el evangelio y ya debería poder decir “no” a esto, por favor has algo, auxíliame, rescátame, ayúdame a recuperarme; cuando lo hagas reposa en Él y ten la confianza que Dios no te dejará desamparado.

La proclama de la recuperación es eso, ver al Señor, ver a quien nos salvó, a quién dio la vida por nosotros, reconocer que fallamos y volver a Él, recordemos, Dios que no desprecia un corazón contrito y humillado, nos permitirá regresar a la casa del Padre, saldrá al encuentro, nos abrazará y mandará que nos sean cambiadas las vestiduras y el calzado, pondrá el anillo que nos identifica como hijo. Tengamos fe en Dios, confiemos en su amor y en su misericordia, quizás pensamos que ya abusamos de la misma, pero Dios es bueno y fiel, Él nos comprende: “Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro” (Hebreos 4:15-16).

Dios nos ayuda cuando creemos que ya no podemos seguir. Tengamos confianza en el Señor, el año de la recuperación es un año que aun podemos vivir en Cristo Jesús bajo la unción y dirección del Espíritu Santo. ¡Hosanna!

26



2022

Por Laura Iguardia

Año de la Reivindicación

Versículos de estudio

Génesis 30:6
Rut 4:4
Oseas 3:1-3
Romanos 5:1
Job 19:25

Ir al índice

“

Solo Él puede restaurarnos y justificarnos.

A Sara le dijo: “Estoy dando a tu hermano mil monedas de plata para que te sirvan de reivindicación ante todos los que están contigo, y así quedes vindicada ante todos” (Génesis 20:16 NVI).

La palabra reivindicación evoca la idea de restaurar aquello que ha sido dañado, defender la justicia y dignificar lo que ha sido deshonrado. En Génesis 20:16, encontramos un ejemplo, donde Abimelec al devolver a Sara junto con una compensación de mil monedas de plata, buscó reivindicar su honor públicamente y restaurar su posición ante los demás. El año 2022 fue proclamado el año de la reivindicación, con la promesa de Dios de restaurar lo perdido y vindicar a su iglesia. En Isaías 61:1-2 el profeta anuncia la misión de proclamar buenas nuevas, sanar corazones heridos, liberar a los cautivos y proclamar el año favorable del Señor; la reivindicación se extiende como una obra de restauración y consuelo. Dios no solo proclama libertad y sanidad, sino que también actúa como defensor de los oprimidos, levantando y dignificando a su pueblo.

En Génesis 20:16, la palabra vindicación es el termino H3198 *Nokachat*, derivada de la raíz Nakach que expresa la idea de ser justificado, vindicado o probado, según el contexto del texto, la Concordancia Strong la traduce como: mostrar, reprobar, corregir o defender y según el Diccionario Vine se relaciona con la acción de establecer la verdad, rectificar o vindicar. En este capítulo de Génesis, se narra la historia de cuando Abraham y Sara se trasladan a Gerar, donde el rey filisteo Abimelec toma a Sara creyendo que ella era la hermana de Abraham —tal como Abraham le había dicho al rey por temor a que lo mataran a causa de su esposa—. Abimelec, al desconocer que Sara era la esposa de Abraham, la llevó a su palacio. Sin embargo, Dios lo advirtió en un sueño, revelándole la verdad y ordenándole devolverla.

Esta situación puso en peligro la honra de Sara, ya que podría haber sido vista como una mujer comprometida con otro hombre, afectando su reputación. Para rectificar, Abimelec le entrega mil piezas de plata a Abraham como prueba pública de su inocencia y restauración. Este acto de vindicación no solo muestra la intervención de Dios para proteger a Sara sino también su justicia —defendiendo a los suyos—: “Ninguna acusación contra los hijos de Dios prosperará, porque Él es quien los vindica y justifica” (Isaías 54:17).

La historia de Betsabé también es un reflejo de cómo Dios puede transformar el dolor y la vergüenza en restauración. Ella, esposa de David y madre de Salomón, vivió una experiencia de humillación profunda tras el adulterio con el rey, lo que resultó en la muerte de Urías y el hijo nacido del pecado (2 Samuel 11). Como Betsabé, cuando fallamos a Dios, podemos sentirnos abrumados por la culpa y el arrepentimiento, creyendo que nuestra caída es irreversible. Sin embargo, ella es un ejemplo que Dios no solo perdona, sino que también nos reivindica. Betsabé significa: hija del juramento o la séptima hija, pero en 1 Crónicas 3:5 al ser mencionada como Bet-Sua su nombre cambia a: la hija de la riqueza o hija de la abundancia, simbolizando su transformación y restauración.

Cuando Dios cambia nuestro nombre también cambia nuestra naturaleza, nos da una nueva identidad en Él, restaurando nuestra honra. La reivindicación de Betsabé —quien fue madre de un rey sabio— nos recuerda que, por medio del arrepentimiento y la gracia de Dios, Él puede restaurarnos y justificarnos. Su gracia nos da esperanza, mostrándonos que, por medio de Él, nuestra caída puede ser transformada en una nueva oportunidad de cumplir su propósito.

La reivindicación de Pedro es un ejemplo poderoso de la gracia y el perdón divino. Después de negar a Jesús tres veces Pedro se sintió quebrantado, pero Dios en su misericordia, lo restauró y le dio una nueva oportunidad (Juan 21:15-17). Al igual que Pedro, cuando fallamos, Dios nos ofrece su favor inmerecido, justificándonos no por nuestras obras sino por su amor incondicional (Romanos 5:8). La promesa de restauración y justificación sigue vigente para todos los que se arrepienten sinceramente.

Ante la gracia de Dios, debemos sentirnos profundamente agradecidos, pues a pesar de nuestras fallas, Él nos da una nueva oportunidad para cumplir su propósito en nuestras vidas (2 Corintios 5:17). Su reivindicación no solo restaura nuestra honra, sino que nos transforma, dándonos una nueva identidad en Cristo. Gracias a su amor y perdón, podemos levantarnos una vez más, con la certeza que con Él siempre hay esperanza y un camino hacia la restauración. Hoy estamos esperando su retorno, para ser plenamente reivindicados y adorarle para siempre en su presencia. ¡Maranata!



27

2023

Por José Arriola

Año del Reconocimiento

Versículos de estudio

Isaías 40:2,7 LBLA
Mateo 11:5 BTX3
Lucas 7:22 LBLA
2 Corintios 8:21 CST
1 Timoteo 5:17 LBLA

Ir al índice

Dios reconoce a los que permanecen y son fieles.

Isaías 61:1-2 LBLA: "El Espíritu del Señor DIOS está sobre mí, porque me ha ungido el SEÑOR para traer buenas nuevas a los afligidos; me ha enviado para vendar a los quebrantados de corazón, para proclamar libertad a los cautivos y liberación a los prisioneros; para proclamar el año favorable del SEÑOR, y el día de venganza de nuestro Dios; para consolar a todos los que lloran".

La Biblia dice que los que creen en Cristo deben realizar las obras que el Señor hizo y que aún mayores harán (Juan 14:12), por esta razón en este tiempo bajo revelación apostólica se han realizado proclamas proféticas las cuales estas están fundamentadas en la palabra de Dios y en la proclama del año favorable del Señor (Isaías 61:2; Lucas 4:19 LBLA), de la cual se desprenden todas las demás proclamas realizadas en estos últimos años, son facetas o formas distintas para referirse al año proclamado por el Señor en Isaías.

En el año 2023 se proclamó el año del reconocimiento, es decir, que se proclamó del año favorable del Señor en la faceta del reconocimiento. A continuación, recordaremos algunas de las bendiciones contenidas en dicha proclama.

Año de la doble porción

"Y la ley se introdujo para que abundara la transgresión, pero donde el pecado abundó, sobreabundó la gracia" (Romanos 5:20 LBLA). A medida que se acerca la venida secreta del Señor por su iglesia, una de las señales escatológicas que encontramos en la Biblia, es que el tiempo final será un tiempo en donde se dará un aumento de la maldad, provocando que abunde pecado en el mundo a causa que el amor de muchos se enfriará (Mateo 24:12), sin embargo, en el año del reconocimiento el Señor anunció un tiempo de doble porción de su gracia para su iglesia, precisamente para que su amor no se debilite enfriándose, pues la Escritura dice que Dios en el tiempo final estará enviando un derramamiento de su amor (2 Tesalonicenses 2.10).

Año del reconocimiento de los primogénitos

Dios dejó establecido que una forma de reconocimiento de los hijos primogénitos era que su padre les debía dar una porción adicional de la que se les daba a sus hermanos, es decir, que el primogénito recibía doble porción —esto era el reconocimiento por derecho de la primogenitura— (Deuteronomio 21:16-17). En ese año hubo una ministración de doble porción sobre los primogénitos —parte de la bendición que el Señor decretó sobre su iglesia—. Escrito está que por la fe en Cristo y por su gracia nos hemos acercado al monte Sión, donde la iglesia es reconocida como iglesia de los primogénitos, la cual será librada de la destrucción que viene sobre este mundo, tal y como sucedió cuando el pueblo de Israel salió de Egipto y por la sangre del Cordero fueron librados del destructor (Hebreos 11:28), así también su iglesia por medio de la sangre de Cristo es justificada y librada de la ira y la destrucción (Romanos 5:9 RV1960).

Año de reconocimiento tiempo de doble consolación

"Consolad, consolad a mi pueblo —dice vuestro Dios" (Isaías 40:1 LBLA). Durante la faceta del reconocimiento, el Señor trajo un tiempo de doble consuelo y esta bendición es una manifestación del año favorable, pues la Escritura dice que la proclama del año favorable era para consolar a todos los que lloran, pero a los que lloran en Sión, es decir, a su iglesia, además del consuelo trae una bendición adicional que consiste en quitar la diadema de ceniza y en su lugar se le dé aceite de alegría (Isaías 61:2-3 LBLA). El Señor cambia el lamento en baile, quitando la tristeza y sustituyéndola por la alegría, siendo esta una ministración sobrenatural que únicamente se comprende y entiende con una mente espiritual, por eso dice la Biblia que la estéril de gritos de júbilo, porque son más los hijos de la desolada que los hijos de la casada (Isaías 54:1).

Año del reconocimiento a los que sirven a los santos

"Los exhorto, hermanos (ya conocen a los de la casa de Estéfanas, que fueron los primeros convertidos de Acaya, y que se han dedicado al servicio de los santos) ... Porque ellos han recreado mi espíritu y el vuestro. Por tanto, reconoced a tales personas" (1 Corintios 16:15, 18 LBLA). El apóstol Pablo le pide a la iglesia de Corinto que reconozcan a los hermanos que se han dedicado al servicio de los santos, ya que este tipo de actitud en el corazón de la iglesia es necesario, porque forma parte del círculo virtuoso del reconocimiento, pues la Biblia dice que aquel que reconoce será reconocido (1 Corintios 14:38 NTV). También el Señor Jesucristo dijo que el que le sirviere a Él sería honrado por el Padre, es decir, que le daría reconocimiento (Juan 12:26 LBLA).

La iglesia que se casa es una iglesia que sirve, recordemos lo que está escrito sobre Rebeca —figura de la iglesia que se casa—, Eliezer quien era siervo de Abraham había sido comisionado para conseguirle esposa a Isaac —figura de nuestro Señor Jesucristo— y este varón le pide una señal a Dios para identificar a la mujer que sería la elegida para casarse con el hijo de su amo y esa señal era el servicio (Génesis 24:12-27 RVC). Por ello concluimos que la iglesia que se va a casar será reconocida por su servicio al Señor y a sus siervos, y esta fue parte de la bendición ministrada a la iglesia en el año del reconocimiento.

28



2024

Por Carlos Acevedo

Año de la Recompensa

Versículos de estudio

Colosenses 1:16
Lucas 4:16-19
Mateo 10:27
Hechos 16:27-31
Génesis 26:22

Ir al índice

“

La obediencia hacia Dios trae recompensa.

Isaías 61:1-2 LBLA: “El Espíritu del Señor DIOS está sobre mí, porque me ha ungido el SEÑOR para traer buenas nuevas a los afligidos; me ha enviado para vendar a los quebrantados de corazón, para proclamar libertad a los cautivos y liberación a los prisioneros; para proclamar el año favorable del SEÑOR, y el día de venganza de nuestro Dios; para consolar a todos los que lloran”.

Cuando el Señor Jesús proclamó el año favorable, intrínsecamente proclamó el año de la recompensa, pues es un año de favorable recompensa para aquellos que le buscamos: “Y sabemos que sin fe es imposible agradarle. En efecto, para acercarse a Dios es preciso creer que existe y que no dejará sin recompensa a aquellos que le buscan” (Hebreos 11:6 AF).

Estamos en el año del hebreo H7725 *Shub*, que se traduce: retorno, indemnizar, recompensar. El Señor prometió que antes del día del Señor vendría el profeta Elías: “He aquí, yo os envío al profeta Elías antes que venga el día del Señor, día grande y terrible. Él hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres, no sea que venga yo y hiera la tierra con maldición” (Malaquías 4:5-6 LBLA).

Es interesante notar como la palabra Shub, dentro de sus diferentes acepciones incluye la palabra recompensa y también indemnizar, la cual, según el Diccionario de la Real Academia, significa: resarcir de un daño o perjuicio a alguien. Aplicado a nuestra vida, quiere decir que en este año el Señor abre una dimensión de recompensas, las cuales por alguna razón fueron retenidas. A continuación, veremos algunos ejemplos de personajes bíblicos a los cuales les fue retornada su recompensa.

Job

La vida de Job demuestra como Dios tiene cuidado de sus hijos. Él en sus inicios era una persona que había sido prosperada grandemente, de hecho, la Biblia describe un inventario de lo que poseía: “Su hacienda era de siete mil ovejas, tres mil camellos, quinientas yuntas de bueyes, quinientas asnas y muchísima servidumbre; y era aquel hombre el más grande de todos los hijos del oriente” (Job 1:3 LBLA). Cuando Job recibió el retorno de lo que perdió (indemnización) fue el doble: “Y el SEÑOR restauró el bienestar de Job cuando éste oró por sus amigos; y el SEÑOR aumentó al doble todo lo que Job había poseído” (Job 42:10 LBLA).

Abram

La Biblia relata como un familiar de Abram llamado Lot sufrió un secuestro, en el cual fue llevado cautivo juntamente con todas sus posesiones (Génesis 14:1-12). Este hecho llego a oídos de Abram quien en su jerarquía de Baal (hombre con autoridad), tomó la decisión de ir al rescate de Lot: “Y por la noche, él, con sus siervos, organizó sus fuerzas contra ellos, y los derrotó y los persiguió hasta Hoba, que está al norte de Damasco. Y recobró todos sus bienes, también a su pariente Lot con sus posesiones, y también a las mujeres y a la gente” (Génesis 14:15-16 LBLA). Dios le dio la victoria a Abram y recuperó todo. De la misma manera, el Señor bendice a quienes diligentemente le obedecen y promete victoria ante cualquier enemigo (Deuteronomio 28:7).

Isaac (Genesis 26)

Isaac heredó la bendición de Abraham, tanto de forma espiritual como terrenal (Génesis 25:11, 26:4-5). Sin embargo, tuvo conflictos con los filisteos, quienes habían cegado los pozos que había abierto Abraham. Los pozos representan bendiciones espirituales, Abraham incluso los había nombrado, dando a entender que tenían una importancia relevante. Los filisteos por envidia reñían cada vez que Isaac volvía a cavar los pozos (esto es figura de resistencia a la bendición espiritual), hasta que Isaac fue recompensado con el pozo de Rehobot, que viene de la palabra hebrea H7344 Rekjobót y se traduce como lugares amplios: “Y se trasladó de allí y cavó otro pozo, y no riñeron por él; por eso lo llamó Rehobot, porque dijo: Al fin el SEÑOR ha hecho lugar para nosotros, y prosperaremos en la tierra” (Génesis 26:22 LBLA).

Agar

“Y él se llegó a Agar, y ella concibió; y cuando ella vio que había concebido, miraba con desprecio a su señora” (Génesis 16:4 LBLA). Agar tipifica a una persona sobre castigada por errores. Al saber que iba a ser madre, despreció a Sarai (su señora) quien la trató muy mal, haciendo que Agar huyera de su presencia (Génesis 16:4-11 LBLA). Esta historia demuestra como la obediencia a la voz de Dios trae recompensa, pues Agar escuchó el consejo del ángel (figura de un ministro) y retornó por su recompensa completa, siendo bendecida con su hijo Ismael y su descendencia fue multiplicada (Génesis 16:9-11).

En síntesis, este año es un año favorable, en el cual la recompensa de Dios estará con nosotros si nos volvemos a Él de todo corazón: “Entonces os compensaré por los años que ha comido la langosta, el pulgón, el saltón y la oruga, mi gran ejército, que envié contra vosotros. Tendréis mucho que comer y os saciaréis, y alabaréis el nombre del Señor vuestro Dios, que ha obrado maravillosamente con vosotros; y nunca jamás será avergonzado mi pueblo“(Joel 2:25-26 LBLA).



29

2025

Por Cristian Axpuac

Año del Retorno

Versículos de estudio

Isaías 61:1-2
Cantares 6:13
Malaquías 4:6
Malaquías 2:6
Zacarías 9:12

Ir al índice

“

El Rey ya viene.

Apocalipsis 3:10 LBLA: “Porque has guardado la palabra de mi perseverancia, yo también te guardaré de la hora de la prueba, esa hora que está por venir sobre todo el mundo para poner a prueba a los que habitan sobre la tierra”. Según el versículo anterior, a todos los que hemos aceptado al Señor Jesucristo en nuestros corazones, que hemos guardado su palabra, que hemos obedecido el mensaje acerca de perseverar, los que no hemos dejado de confiar en Él, a nosotros, Él ha prometido que nos guardará de la hora de la prueba, haciendo referencia al día ardiente como un horno, al día grande y terrible (Malaquías 4:1-5), conocido también como el período tribulacionario.

Malaquías es el último profeta del Antiguo Testamento y concluye su profecía con el anuncio de que se aproxima la hora de la prueba, el día grande y terrible, el día del Señor; pero antes que venga ese día, el Señor enviará al profeta Elías (Malaquías 4:5). La Biblia muestra que Elías no murió, por lo que creemos que está vivo y que va a regresar: “He aquí, yo envío a mi mensajero, y él preparará el camino delante de mí” (Malaquías 3:1 LBLA). El profeta Elías viene con dos funciones principales: hacer volver el corazón de los padres a los hijos y el de los hijos a los padres (Malaquías 4:6).

Basados en este contexto y por la revelación de su palabra comprendemos que vendrá un avivamiento final para la iglesia, después vendrá un avivamiento final para Israel, y posteriormente un avivamiento para las naciones; pero, ¿en qué consiste el avivamiento final? siendo la respuesta: en volver. La palabra H7725 *Shwub*, puede traducirse como: volver (BTX3), convertir (NRV 1990, 1602, 1909), arrepentirse, retornar, restaurar (Strong Concordance), reunir (Torres Amat), reconciliar (BLS), hacer cambiar la actitud (GW), cambiar el corazón (BLPH).

El Señor Jesús fue enviado para proclamar el año favorable del Señor (Isaías 61:2), siendo una de estas manifestaciones el volver, por lo que bajo la guianza del Espíritu Santo, fue declarado el año 2025 como el año del retorno. Esta proclama conlleva muchas bendiciones, ya que nos declara un tiempo de retornar a Dios, tal y como lo dice la palabra del Señor: “¡Ah Israel, vuélvete a mí!” (Jeremías 4:1); “¡Volveos a mí de todo corazón, con ayuno, lloro y lamento!” (Joel 2:12 BTX3); “Volveos a mí, dice Jehová de los ejércitos, y yo me volveré a vosotros, ha dicho Jehová de los ejércitos” (Zacarías 1:3). Existen muchos aspectos del retorno para este tiempo que nos fue declarado, siendo algunos de ellos los siguientes:

Volver el corazón

La Biblia dice que Dios a través del profeta Elías hará lo siguiente: “Él hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres, no sea que venga yo y hiera la tierra con maldición” (Malaquías 4:6 LBLA). En este año profético Dios reconciliará familias, hará retornar el corazón de los padres hacia el cuidado de nuestros hijos y promoverá la honra de los hijos hacia los padres.

Volver a discernir

“Entonces volveréis a distinguir entre el justo y el impío, entre el que sirve a Dios y el que no le sirve” (Malaquías 3:18 LBLA). El efecto secundario de volverse es que vamos a poder discernir, distinguir, entre el justo y el malo, entre el que le sirve a Dios y el que se sirve asimismo. La Biblia también dice: “Por eso va cautivo mi pueblo por falta de discernimiento” (Isaías 5:13 LBLA). Como consecuencia de retornar a Dios, volveremos a discernir entre lo bueno y lo malo para que no seamos cautivos.

Él se volverá a nosotros

“Desde los días de vuestros padres os habéis apartado de mis estatutos y no los habéis guardado. Volved a mí y yo volveré a vosotros —dice el Señor de los ejércitos. Pero decís: ¿Cómo hemos de volver?” (Malaquías 3:7 LBLA). Dios nos dice que nos arrepintamos por lo malo que hemos hecho y que nos volvamos a Él y como consecuencia de ello, Él volverá a nosotros. Israel le pregunta: ¿Cómo vamos a volver? y le responden: “¿Robará el hombre a Dios? Pues vosotros me estáis robando. Pero decís: «¿En qué te hemos robado?». En los diezmos y en las ofrendas” (Malaquías 3:8). En otras palabras, Dios les está diciendo, ¿se quieren volver? denme lo que me corresponde. Recordemos que entre otras cosas, a Él le corresponde toda la gloria y toda la honra (Apocalipsis 4:11, 1 Timoteo 1:17 y Romanos 11:36). En este nuevo año del retorno, volvamos a darle lo que le corresponde.

Nos hará volver del mundo

“Los haré volver de la tierra de Egipto, y de Asiria los recogeré; los traeré a la tierra de Galaad y del Líbano, hasta que no haya sitio para ellos” (Zacarías 10:10 LBLA). Egipto representa al mundo y la esclavitud; hay muchos cristianos esclavos de ataduras de todo tipo, de sus pasiones, de su carácter, de costumbres y muchas otras cosas que a Dios no le agradan. En sentido espiritual, Dios nos hará volver del mundo y de la esclavitud.

En esta proclama profética número 29 del año 2025, año del retorno, Dios quiere que volvamos a la comunión con Él, que regresemos a su casa para ser restaurados.

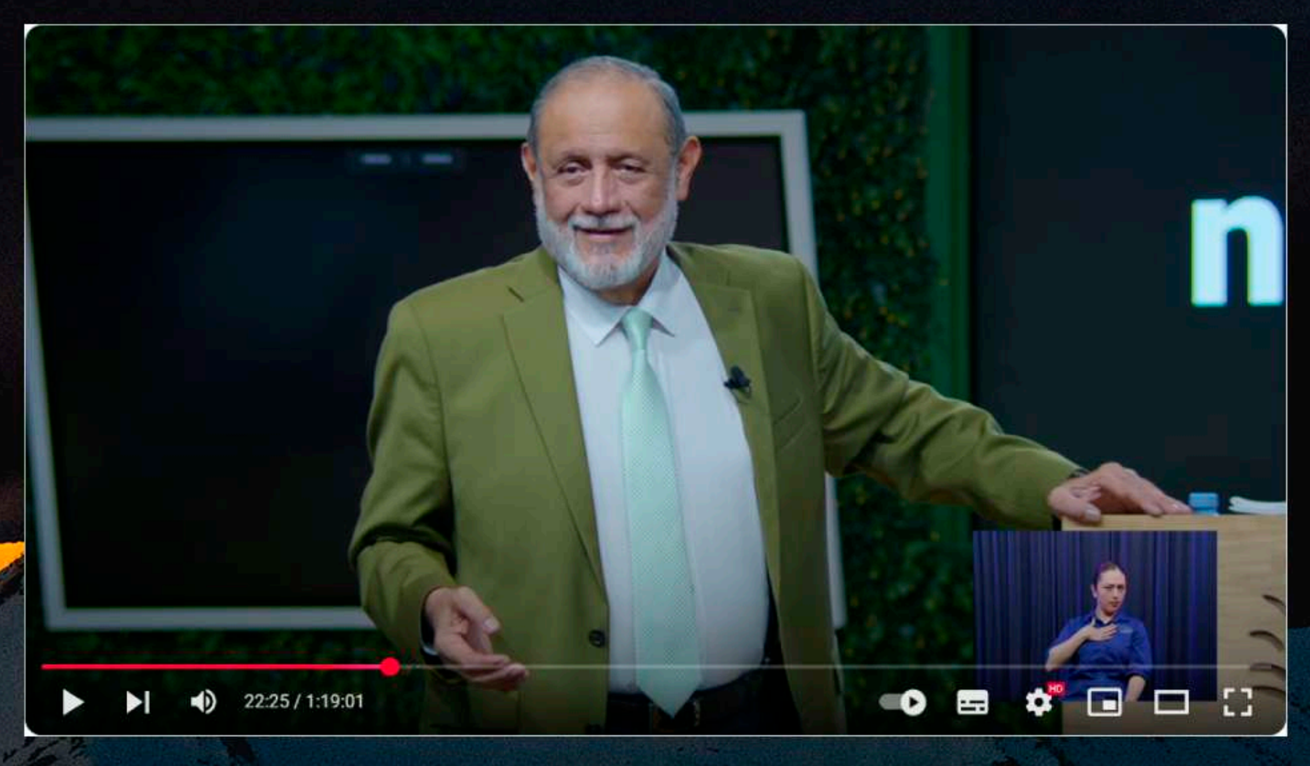
“La proclama de Lucas 4:19 que hizo Jesucristo abarca una bendición divina porque Él es Dios”

Apóstol Sergio Enríquez


AÑO DE LA DEFINICIÓN
1999
AÑO DE LA OPORTUNIDAD
1998
AÑO FAVORABLE DEL SEÑOR
1997
El Año de Cosecha
AÑO FRONTERA
2000
El Año de la Canción
2025 AÑO DEL RETORNO
AÑO DE LA Presencia
2008
2018
de la
año Pros
año del reinio
2012
El Año Favorable
Isaías 61
REVISTA Rhema
EDICIÓN #179

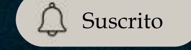
PRÉDICA

Edición #179



La Proclama del Mesías | **bit.ly/42oBIqi**







¡Haz **clic** en el enlace para verlo!

SANTA Cena

SÁBADO 01
DE MARZO

7:30 A.M. 2:30 P.M.
11:00 A.M. 6:00 P.M.

DOMINGO 02
DE MARZO

7:30 A.M. 2:30 P.M.
11:00 A.M. 6:00 P.M.



IGLESIA DE CRISTO EBENEZER, ZONA 5.